



Mesías 2030 ~ La Línea de Tiempo Profética del Mesías – Parte 3

El siguiente documento y diapositivas serán vistas de una mejor forma en la presentación original de video (Solo en Inglés) y podrán ser halladas aquí:

YouTube

youtube.com/@messiah2030



Digital Streaming and Digital Download, Blu-Ray, and Flash Disk

Messiah2030.com

Lo siguiente es un PDF de Mesías 2030 ~ La Línea de Tiempo Profética del Mesías – Parte 3 su intención es facilitar la traducción de este contenido a múltiples idiomas o hacer una sustitución para la presentación en video cuando sea de ayuda. Altamente recomendamos la presentación de video como la mejor forma de digerir este contenido.

Gracias por sus oraciones y su apoyo,

The Messiah 2030 Project
contact@messiah2030.com

Este video ofrece interpretaciones calendáricas de patrones y profecías mesiánicas Bíblicas. A pesar de nuestra confianza implícita en la siguiente presentación, estas interpretaciones no son de ninguna manera definitivas y podrían estar sujetas a explicaciones alternativas.

Esta presentación asume que nuestra audiencia ha visto recientemente “Mesías 2030 ~ La Línea de Tiempo Profética del Mesías,” Parte 1 y Parte 2, y que las claves interpretativas relacionadas a los principios de tiempo, y sus conclusiones, han sido adecuadamente comprendidas..

En Parte 1 y Parte 2 de “Mesías 2030 ~ La Línea de Tiempo Profética del Mesías” revelamos 52 profecías y patrones que construyeron un hermoso y perfecto Plan Mesiánico de siete “días” o siete mil años, como las piezas de un plan maestro, de un rompecabezas divino. Estos siete mil años o siete “días” nos llevan al octavo “día”, o año Bíblico 7,000 y representa la eternidad.

En esta línea de tiempo macro-mesiánica, revelamos que el Mesías estaba programado para llegar cerca del final del 4º «día», que fue en el año 26 E.C.

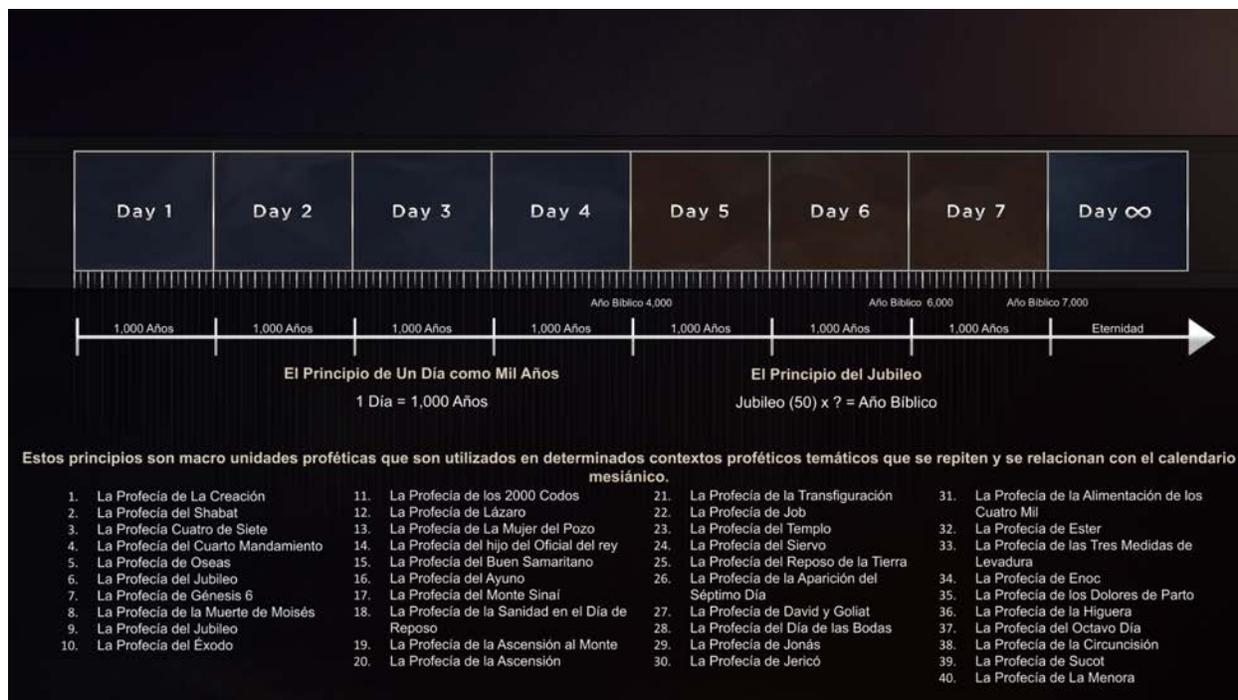
Más aún, vemos que el Mesías también estaba programado para ser nuestro sacrificio de Pascua al comienzo mismo del 5º día, que era también el año preciso del Jubileo 80 y el Año Bíblico 4,000, como lo exige la profecía bíblica. Una vez más, vimos que el Mesías hizo exactamente eso y justo en el tiempo, en el mismo día y año de la Pascua en el año 30 E.C.

Luego, en la parte 2, ofrecimos una breve presentación que reveló que tanto el Mesías como Pablo nos enseñaron que de hecho conoceremos el día y la hora de su venida, contrariamente a la enseñanza escatológica occidental popular que sugiere que no conoceremos el día de antemano.

Por último, demostramos que estas mismas profecías y patrones que predijeron con exactitud el momento preciso de la primera venida del Mesías en el año 26 E.C. y su muerte y resurrección en el año 30 E.C. también parecen predecir que la primera resurrección y la segunda venida del Mesías será en el 3er y 7mo «día», que es también el Jubileo 120 y el Año Bíblico 6,000 como lo exige la profecía bíblica. Más específicamente, a través del 7-7-7 de la «Profecía de Lamec» y otras conexiones temáticas proféticas, determinamos que la primera resurrección y la segunda venida del Mesías están programadas para la Fiesta de Trompetas o Yom Terua en el Año Bíblico 6,000.

Este día y año en el calendario bíblico se traduce directamente a la fecha gregoriana de la tarde del 27 de septiembre a la tarde del 28 de septiembre del año 2030, que es 2.000 años, 40 jubileos, o dos «días» proféticos después de la primera venida del Mesías como también exige la profecía bíblica.

Slide 1



ES TIEMPO DE DESPERTAR

En las Escrituras, se nos ordena «Velad».

Marcos 13:37

Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!

Ha llegado el tiempo de despertar. Estamos en el proceso de resistir la verdad de Dios o en el proceso de ser formados y moldeados por su verdad.

Según la parábola de las diez vírgenes, hasta casi el momento del regreso de nuestro Mesías, TODOS nosotros hemos estado durmiendo. TODOS nosotros, seamos entendidos (prudentes) o seamos necios (insensatas).

Mateo 25:5

Al tardarse el novio, **a todas les dio sueño y se durmieron.**

En el capítulo siguiente, en el Huerto de Getsemaní, el Mesías nos da la misma advertencia, generosamente unida al patrón cronológico mesiánico que ahora debería ser mucho más obvio.

Se nos dice que nos quedemos y estemos velando..

Mateo 26:38

Entonces les dijo: Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; **quedaos aquí y velad conmigo.**

El Mesías ascendió y nosotros nos quedamos aquí. Durante este tiempo, se nos instruye a velar. Y ahora vemos, nuevamente, el familiar patrón de tiempo profético Mesiánico:

Mateo 26:40

Vino entonces a los discípulos y los **halló durmiendo**, y dijo a Pedro: ¿Conque no pudisteis velar **una** hora conmigo?

La primera vigilia equivale al día número 1, y estamos durmiendo.

Mateo 26:42-43

Apartándose de nuevo, oró **por segunda vez**, diciendo: Padre mío, si ésta no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad. Y vino **otra vez** y los **halló durmiendo**, porque sus ojos estaban cargados de sueño.

La segunda vigilia equivale al día número 2, y todos estamos durmiendo.

Sabemos que cuando el Mesías regrese se cumplirá la Profecía del Día de Reposo y hallaremos reposo en el 3er y 7mo día.

Así, después de la primera y segunda vigilia, se nos dice que podemos descansar.

Mateo 26:45a

Entonces **vino a sus discípulos** y les dijo: **Dormid ya, y descansad**.

El reposo en el que se nos promete entrar va unido a la primera resurrección, en la que los creyentes resucitarán primero de los sepulcros, y luego los que estén vivos serán transformados y arrebatados al Mesías.

Mateo 26:46a

¡Levantaos! ¡Vamos!

{Nota del traductor: "Levantaos" aquí es la idea de resucitar}

Vigilia número uno, vigilia número dos, levantémonos y reposemos.

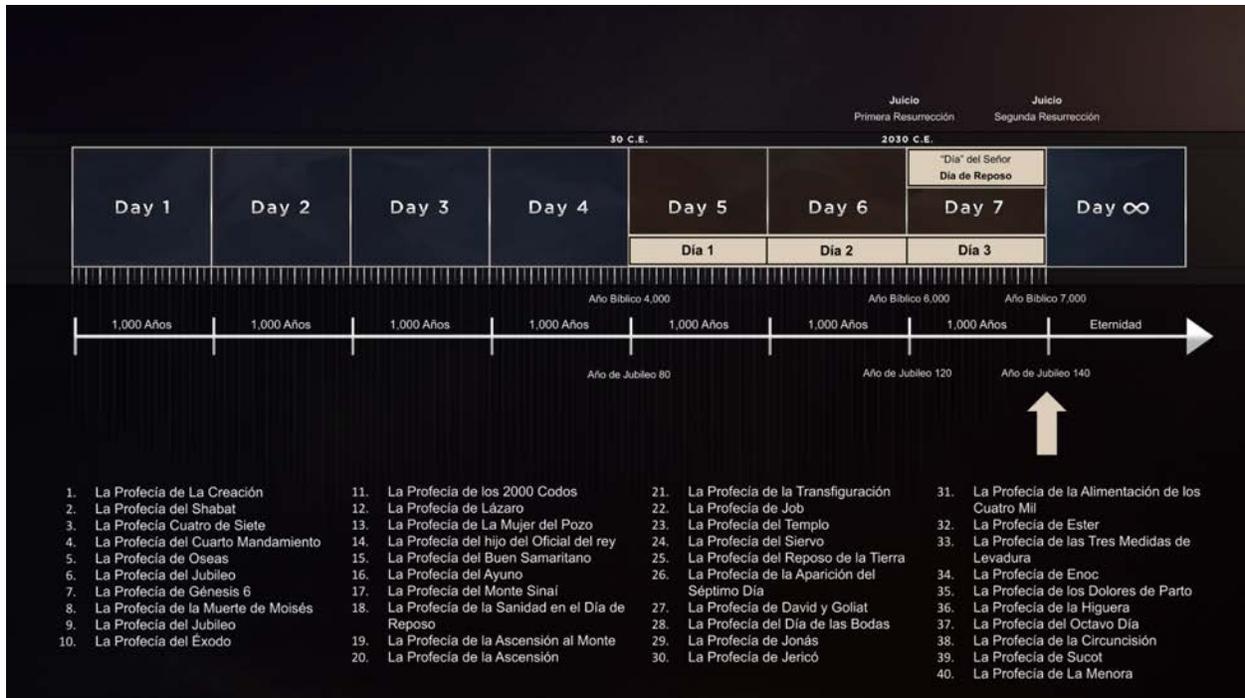
La parábola de las diez vírgenes de Mateo 25 nos enseña que no todas despertarán a tiempo, la mitad serán prudentes y la otra mitad insensatas.

Así pues, ahora que quizá estemos saliendo del segundo día y entrando en el tercero, es imperativo que todos nos despertemos

Lucas 12:38

Y ya sea que venga en la segunda vigilia, o aun en la tercera, y los halla así (*velando*), dichosos son aquellos siervos.

Slide 2



Despertemos y despertemos a los demás. Considera la posibilidad de compartir las presentaciones con los demás tan a menudo como puedas y siempre que puedas, ya que el tiempo puede apremiar. ¡Haz sonar la alarma!

Joel 2:1

Tocad trompeta en Sion, y **sonad alarma** en mi santo monte. Tiemblen todos los habitantes de la tierra, **porque viene el día del SEÑOR, porque está cercano;**

La alarma pretende despertarnos antes del Día del Señor.

Sin embargo, ¿cuántos saben que despertarse con el despertador no siempre es la experiencia más agradable?

Quienes actualmente aceptan la interpretación conocida de Daniel 9 que se encuentra en la escatología occidental pueden experimentar cierta disonancia cognitiva a causa de esta presentación.

La disonancia cognitiva es la percepción de información contradictoria y el desgaste mental que supone. La disonancia cognitiva puede provocar a menudo resistencia a la nueva información.

Si esto ocurriera, en lugar de permitir que esto sea un obstáculo, tome esta presentación con calma, ore al respecto, véala varias veces y compruebe todo lo que presentamos con la Palabra. Enfóquese no en lo que otros dicen y enseñan sino en lo que le mostramos que la Biblia enseña.

En la siguiente presentación de “Mesías 2030 ~ La Línea de Tiempo Profética del Mesías” - Parte 3», revelaremos, en detalle, la micro-línea de tiempo profética de la primera venida del Mesías que abarcó desde el otoño del año 26 E.C. hasta la primavera del año 30 E.C. Revisaremos múltiples testigos antiguos que no sólo confirman de manera impresionante esta línea de tiempo, sino que también demuestran cómo los primeros 3.5 años de la semana 70 de Daniel se cumplieron en la primera venida del Mesías, y cómo los últimos 3.5 años de la semana 70 de Daniel se conectan con su segunda venida.

Lo que esto significa es que a la mitad de la semana 70 de Daniel existe una pausa, cuando el Mesías fue «cortado». Esta pausa crea una brecha en la línea de tiempo mesiánica de 2 “días”, 40 Jubileos, o 2,000 años, y se reanudará el tiempo cuando la abominación desoladora que viene se manifieste. Esta abominación desoladora marcará el inicio del tiempo de 3,5 años que culmina y nos lleva a la primera resurrección y el regreso del Mesías. El concepto de que el Anticristo comienza una línea de tiempo de siete años después de hacer un pacto de paz es, en consecuencia, inválida.

EL NACIMIENTO DEL MESÍAS

Existen innumerables opiniones encontradas a la hora de determinar el momento preciso del nacimiento del Mesías, el inicio de su ministerio y el año de su muerte y resurrección en su primera venida.

Nos gustaría sugerir que la capacidad de determinar con precisión todas las marcas de tiempo críticos para la línea de tiempo de la primera venida del Mesías sólo puede entenderse si todas las mejores pruebas calendáricas disponibles se armonizan en un poderoso acuerdo.

No sólo vamos a tratar de lograrlo en esta presentación, sino que también encontraremos que la micro-línea de tiempo de la primera venida del Mesías impacta directamente la micro-línea de tiempo del fin de los tiempos. Están intrínsecamente vinculados.

Cuando el rey Herodes se enteró del nacimiento del Mesías, inmediatamente consideró que las profecías del nacimiento del Mesías eran una amenaza para su reino. En consecuencia, y de forma perturbadora, el rey Herodes ordenó matar a todos los niños varones de Belén menores de dos años, en un intento de impedir las profecías acerca del Mesías como el Rey.

Según lo que leemos en la Torá, el Mesías debía ser un profeta como Moisés. No es de extrañar, pues, que haya docenas de modelos y paralelismos mesiánicos en el relato del Éxodo de Moisés.

Una conexión interesante que parece ser relevante para el momento del nacimiento del Mesías es que Faraón también ordenó matar a todos los niños varones hebreos. Moisés escapó a este destino al ser colocado a salvo en el río Nilo a la edad de tres meses y, en consecuencia, su identidad logró ser ocultada en Egipto, preservando así su vida.

Asimismo, de acuerdo con la sombra profética que vemos en el relato de Moisés, el rey Herodes ordenó matar a todos los niños varones menores de dos años en la ciudad de Belén, en un intento fallido de atentar contra la vida del Mesías. Como resultado, al igual que Moisés, la identidad del Mesías fue ocultada en Egipto, preservando así su vida. De acuerdo con los detalles que nos proporcionan estos acontecimientos, y si hemos de esperar coherencia y precisión en este patrón profético, cabría esperar también que el Mesías tuviera exactamente tres meses de edad cuando fue ocultado en Egipto.

También esto concuerda con la forma de pensar del rey Herodes.

El rey Herodes tenía fama de ser bastante paranoico. Sabía que si el niño sólo tenía tres meses, la ejecución de todos los niños menores de dos años, sin duda, incluiría al Mesías.

Sin embargo, si el Mesías tenía más de un año, y tal vez hasta dos, al rey Herodes le habría parecido más razonable matar a todos los niños varones de hasta tres o cuatro años para asegurarse de que la muerte del Mesías habría sido incluida. No habría dejado ninguna posibilidad a ningún margen de error.

Debido a esto, y debido al patrón de Moisés, tenemos una expectativa razonable de que el Mesías tenía muy probablemente tres meses de edad y ciertamente no más de un año en el momento en que fue llevado a Egipto.

Sabemos que el Mesías no pudo nacer después de la muerte de Herodes. Obviamente, el rey Herodes debía estar vivo para intentar matar al Mesías.

Entonces, ¿cuándo murió el rey Herodes?

Sabemos que el rey Herodes murió poco después de este decreto y sólo hay dos años propuestos para su muerte, el año 4 A.E.C. (Antes de la Era Común) o el año 1 A.E.C.

Existen un par de razones sólidas por las que la fecha del año 4 A.E.C. ha prevalecido sobre la del año 1 A.E.C.

En primer lugar, el historiador Flavio Josefo nos informa de que Herodes murió justo antes de la celebración de una Pascua. También se nos dice que hubo un eclipse lunar poco antes de la muerte de Herodes.

Sólo hay un eclipse lunar que encaja con el posible momento de la muerte de Herodes y también ocurrió justo antes de una Pascua. Ese eclipse lunar ocurrió el 13 de marzo del año 4 A.E.C. y, por lo tanto, sitúa la muerte del rey Herodes en marzo del año 4 A.E.C.

En segundo lugar, Josefo escribe que Herodes reinó durante 37 años desde el momento de su nombramiento por el Senado romano en el 40 A.E.C. y 34 años desde su conquista de Jerusalén en el año 37 A.E.C. Utilizando el llamado conteo inclusivo, esto también sitúa la muerte de Herodes en el año 4 A.E.C. A través del testimonio de dos líneas de tiempo, ciertamente se elimina el año 1 A.E.C. como opción viable.

Aunque también hubo un eclipse lunar en diciembre del año 1 A.E.C., no ocurrió cerca de una Pascua, y no concuerda con la duración del reinado del rey Herodes según Josefo. Ambas incoherencias son irreconciliables y nos obligan a descartar el año 1 A.E.C. como año del nacimiento del Mesías.

Slide 3



El Mesías tuvo que haber nacido por lo menos tres meses, y no más de un año, antes de la muerte del rey Herodes a finales de marzo del año 4 A.E.C. Por lo tanto, el Mesías habría nacido en algún momento entre marzo del año 5 A.E.C. y diciembre del año 5 A.E.C.

Es posible que podamos reducir aún más la ventana del nacimiento del Mesías en el año 5 A.E.C.

Macrobio, uno de los últimos escritores paganos de Roma, en su libro Saturnalia, escribió: «*Cuando se supo que, como parte de la matanza de niños de hasta dos años, Herodes, rey de los judíos, había ordenado matar a su propio hijo, él [el emperador Augusto] comentó: “Es mejor ser el cerdo de Herodes que ser su hijo”*».

Macrobio puede habernos dado una clave cronológica bastante útil. Si se refería a la muerte de Antípatro en el año 4 A.E.C., la matanza de niños en Belén puede haber sido la última, si no la última, brutal matanza de Herodes antes de morir.

Por lo tanto, debemos entender que Antípatro fue declarado culpable y sentenciado a muerte alrededor de la misma época en que Herodes intentó matar al Mesías. Si podemos determinar cuándo fue sentenciado Antípatro, entonces sabríamos el mes aproximado en que el Mesías habría sido llevado a Egipto.

En el año 5 A.E.C. Antípatro fue llevado ante Publio Quintilio Varo, entonces gobernador romano de Siria, acusado del intento de asesinato de su padre Herodes.

Antípatro fue declarado culpable por Varo; sin embargo, debido al alto rango de Antípatro, fue necesario que César Augusto aprobara la sentencia de muerte recomendada. Tras el veredicto de culpabilidad, la posición de Antípatro como sucesor exclusivo fue retirada y concedida a Herodes Antipas. Una vez aprobada la sentencia por Augusto en el año 4 A.E.C., Antípatro fue ejecutado.

Esto nos proporciona una interesante cronología.

El juicio de Antípatro tuvo lugar a finales del año 5 A.E.C. Fue declarado culpable y se ordenó su muerte en el año 4 A.E.C. Antípatro fue ejecutado cinco días antes de la muerte del rey Herodes, en marzo del año 4 a.C.

Por tanto, es razonable concluir que el juicio de Antípatro con Publio Quintilio Varo pudo tener lugar a finales de diciembre del año 5 A.E.C., ya que la aprobación por parte de Augusto de la condena a muerte de Antípatro se produjo poco después, en el año 4 A.E.C., y se llevó a cabo en marzo del año 4 a.C.

Puesto que sabemos que Antípatro fue declarado culpable y condenado a muerte más o menos en la misma época en que Herodes intentó matar al Mesías, y también sabemos más o menos cuándo fue condenado Antípatro, y conocemos que el Mesías tenía probablemente tres meses, ahora podemos saber el mes aproximado en que el Mesías habría sido llevado a Egipto.

Tres meses antes de finales de diciembre del año 5 A.E.C. sería finales de septiembre o principios de octubre, que sería exactamente cuando esperaríamos que tuviera lugar la Fiesta de los Tabernáculos, y esto es contextualmente significativo.

Muchos estudiosos bíblicos creen que el Mesías nació durante la Fiesta de los Tabernáculos.

Matthew Henry, el comentarista bíblico, afirma:

«Muchos suponen que nuestro bendito Salvador nació más o menos en la época de esta fiesta; entonces dejó sus mansiones de luz en lo alto para tabernacular entre nosotros, y habitó en cabañas. Y la adoración de Dios bajo el Nuevo Testamento está profetizada bajo la noción de guardar la Fiesta de los Tabernáculos.»

La Biblia no dice específicamente el día o el mes del nacimiento del Mesías. Mientras que las ovejas todavía pueden pastar en los campos en el invierno en Israel durante el día, es menos probable que las ovejas estén en el campo durante la noche en invierno. Por lo tanto, el nacimiento del Mesías era improbable durante los meses de invierno porque las ovejas todavía estaban en el pasto durante la noche. Un estudio del momento de la concepción de Juan el Bautista revela que fue concebido en el tercer mes bíblico.

Cuando Zacarías estaba ministrando en el templo durante el octavo turno, que correspondía al de la clase de Abías, se cree que fue el turno temprano, allí recibió el anuncio de Dios de la llegada de un hijo. El octavo turno, el de la clase de Abías, cuando Zacarías estaba ministrando, era la novena y décima semana del año. Al sumar cuarenta semanas de un embarazo normal, Juan el Bautista nació en la Fiesta de los Panes sin Levadura o alrededor de ella (el día 15 del primer mes).

Sabemos que seis meses después de la concepción de Juan, fue concebido el Mesías. Si añadimos cuarenta semanas para un embarazo normal, sabemos que el Mesías pudo haber nacido el primer día de la Fiesta de Tabernáculos (el día 15 del séptimo mes).

Es poco probable que sea una coincidencia que Juan el Bautista y el Mesías nacieran exactamente con seis meses de diferencia y las únicas fiestas proféticas que también están exactamente separadas por seis meses son la Fiesta de los Panes sin Levadura y la Fiesta de Tabernáculos.

El Mesías habría sido concebido nueve meses antes, en el noveno mes bíblico. El día 25 del noveno mes bíblico es Hanukkah. No es descabellado considerar que el Mesías, como «luz del mundo», fuera concebido en el festival de las luces. De hecho, las Escrituras señalan la temporada de Hanukkah en Juan 10:22, y justo antes, en Juan 9:5, es cuando nuestro Mesías se refiere a sí mismo como la «luz del mundo». Quizá no sea una mera coincidencia.

Hanukkah, que significa «dedicación» en hebreo, también se conoce como la Fiesta de la Dedicación y dura ocho días. Es una celebración de la victoria sobre los enemigos de Dios y la dedicación del templo. Del mismo modo, al final, vemos que el Mesías es victorioso sobre los enemigos de Dios y también es llamado el templo de la Nueva Jerusalén en el «octavo día».

Así, Hanukkah es una celebración profética mesiánica de lo que el Mesías aún debe hacer.

Comenzando en Hanukkah, que comienza el día 25 del noveno mes y continúa durante ocho días, y si contamos a través de los nueve meses del embarazo de María, se llega al momento aproximado del nacimiento del Mesías Yeshua en la Fiesta de Tabernáculos.

Así pues, Sucot es una celebración profética del nacimiento del Mesías. Esto no debería sorprendernos demasiado, ya que todas las fiestas de Dios en Levítico 23 se relacionan con la obra del Mesías de un modo u otro. Estos días nos ayudan a centrarnos y recordar lo que el Mesías logró y lo que aún debe hacer.

Durante la Fiesta de Tabernáculos, se ordena a todos los varones que suban a Jerusalén. Con tanta gente viniendo a Jerusalén para las fiestas, las multitudes se extendían a los pueblos de los alrededores. Belén, como uno de esos pueblos cercanos, está a sólo unos ocho kilómetros de Jerusalén. Es posible que José y María no pudieran encontrar una habitación en la posada debido a la afluencia de tantas personas que llegaban a Jerusalén para la fiesta.

Es posible que se les diera posada en una Sucá, que se construye durante un período de siete días al año que acompaña a la celebración de la Fiesta de Tabernáculos. Debido a las dificultades durante el viaje, era común que los funcionarios declararan el tiempo de recaudación de impuestos durante una fiesta en el templo.

Los campos habrían estado salpicados de sucot durante esta época de cosecha para albergar temporalmente a los animales. La palabra hebrea «establo» o «pesebre» se denomina sucá, y la forma plural se llama sucot o sukot.

Génesis 33:17

Y Jacob fue a **Sucot**, y edificó allí casa para sí, e hizo **cabañas para su ganado**; por tanto, llamó el nombre de aquel lugar **Sucot**.

Lucas 2:7

Y dió a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó **en un pesebre [Sucá]**, porque **no había lugar para ellos en el mesón**.

Por lo tanto, si el Mesías nació en el primer día de la Fiesta de Tabernáculos, no sólo el Mesías habría sido circuncidado en el octavo día después de haber nacido, sino que también habría sido circuncidado precisamente en el octavo día de la fiesta de Sucot o Tabernáculos, lo cual también está en sincronía con el propósito profético y temático del octavo día tanto para Tabernáculos como para la circuncisión, como cubrimos en la parte 1 de esta serie.

Lucas 1:59

Y **al octavo día** vinieron para **circuncidar** al niño,

En resumen, gracias a Josefo, sabemos que el rey Herodes murió en marzo del año 4 A.E.C. y que el Mesías tuvo que nacer no antes ni después del año 5 A.E.C.

Utilizando la documentación de Macrobio, la cronología de los turnos sacerdotales que conecta con Lucas 1:5 y la concepción de Juan el Bautista, los acontecimientos y circunstancias únicas que rodearon el nacimiento del Mesías, la referencia al octavo día, y las conexiones proféticas y mesiánicas con Hanukkah y Tabernáculos, también es razonable concluir que el Mesías nació el primer día de la Fiesta de Tabernáculos en el año 5 A.E.C., lo que situaría el nacimiento de Juan el Bautista cerca o en la Fiesta de los Panes sin Levadura, sólo seis meses antes.

Ahora simplemente podemos seguir construyendo la micro-línea de tiempo de la primera venida del Mesías y comprobar si concuerda con las pruebas históricas antiguas disponibles.

EL MINISTERIO DEL MESÍAS – LUCAS 3:23

José tenía treinta años cuando entró en servicio y poseía el don de profecía.

Génesis 41:46

José tenía **treinta años** cuando se presentó ante Faraón, rey de Egipto.

David tenía treinta años cuando comenzó a reinar.

2 Samuel 5:4

Treinta años tenía David cuando llegó a ser rey, y reinó cuarenta años.

También note como David reinó por cuarenta años. Esto concuerda con lo que ya sabemos de que pasarán cuarenta jubileos o 2.000 años después de la muerte y resurrección del Mesías hasta que reine en la Tierra como Rey.

Los sacerdotes comenzaban su servicio en el tabernáculo o templo a los treinta años.

Números 4:30

Desde el **de edad de treinta años** arriba hasta el de cincuenta años los contarás; todos los que entran en compañía para servir en el tabernáculo de reunión.

La tradición judía exige históricamente 30 años de edad para el liderazgo rabínico, citando a menudo esta referencia.

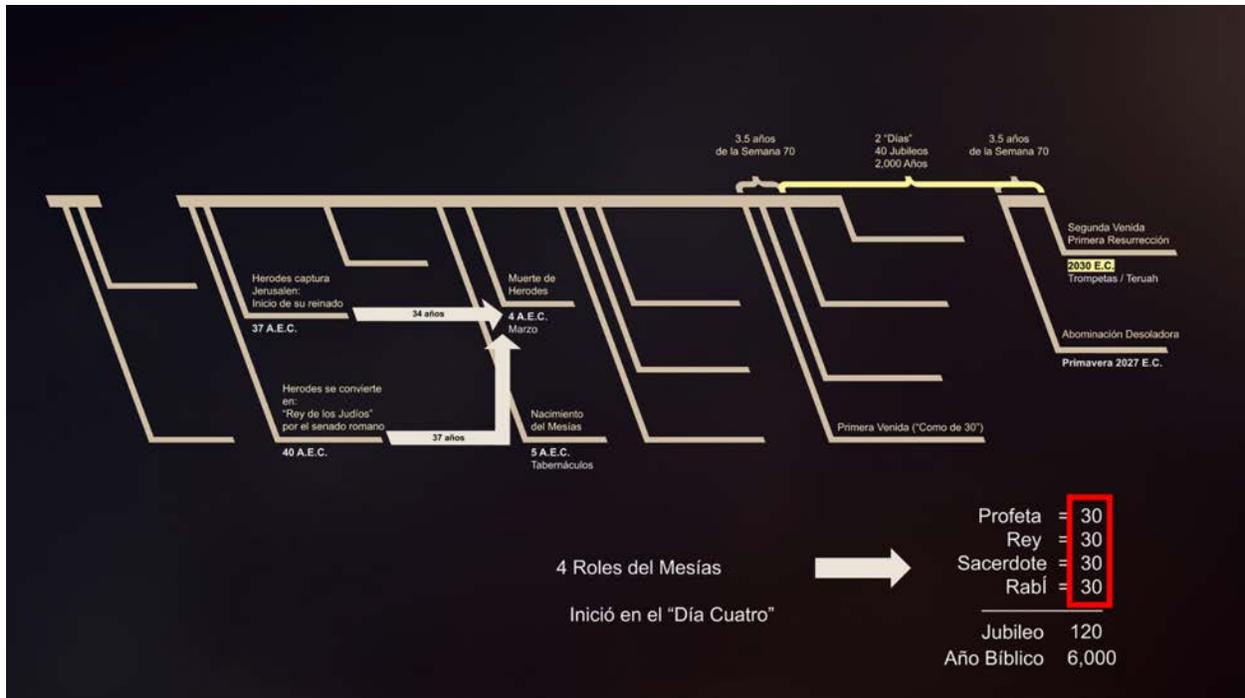
Pirkei Avot 5:26

*A la **edad de 30 años**, uno recibe fuerza.*

Cada una de estas referencias apuntan proféticamente a las cuatro funciones del Mesías: Profeta, Rey, Sumo Sacerdote y Rabí. El Mesías comenzó el proceso de cumplir estos cuatro roles al final del cuarto día, usando el principio de un día como mil años

El Mesías cumplió tres de los cuatro roles. Nótese el patrón profético de tres y cuatro que cubrimos anteriormente en esta serie.

El Mesías coronado como Rey aún no se ha producido. Eso todavía tiene que ocurrir. Ese tiempo en particular se nos da a nosotros también. Cada uno de estos cuatro roles están conectados a 30, y $4 \times 30 = 120$. El Mesías será coronado rey en el Jubileo 120, que es el año bíblico 6,000, o el año gregoriano 2030.



Cada uno de estos roles está relacionado con tener treinta años de edad.

Dado que cada uno de estos papeles está relacionado con tener 30 años de edad, es muy razonable sugerir que el Mesías también iba a tener treinta años al comienzo de su ministerio para así resaltar todas sus inminentes conexiones proféticas con todos estos papeles mesiánicos.

De hecho, Lucas documenta que esto fue así.

Lucas 3:23

Jesús mismo **al comenzar su ministerio era como de treinta años**,

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que Lucas tuvo cuidado de señalar que el Mesías ERA COMO DE treinta años de edad.

¿Por qué?

¿Por qué Lucas habría creído necesario subrayar que el Mesías ERA COMO DE treinta años de edad, lo que implicaría que aún no había llegado a su trigésimo cumpleaños? Lucas eligió sus palabras aquí con bastante cuidado y con intencionalidad.

Es probable que Lucas conociera las cuatro conexiones proféticas con el Mesías que tenía treinta años al comienzo de su ministerio.

Sólo podemos concluir que el punto de Lucas era que, si bien el Mesías aún no tenía exactamente 30 años al comienzo de su ministerio, estaba tan cerca de los treinta años que no debería percibirse como un problema.

Podemos concluir razonablemente que si el Mesías tenía 30 años o más, entonces Lucas habría dicho que tenía exactamente treinta o más de treinta años, no "era como de" 30, para enfatizar las conexiones proféticas que exigían que el Mesías tuviera 30 años al comienzo de su ministerio.

Si el Mesías tenía 31 años o más, entonces Lucas no habría tenido ningún problema en dar su edad exacta porque habría calificado definitivamente para ser rabino según la tradición. Sin embargo, si el Mesías tenía 31 años o más, entonces eso sería distanciar la edad del Mesías un poco demasiado a las conexiones proféticas de los treinta años de edad.

Esto nos deja una sola conclusión. Debemos entender entonces que el Mesías aún no tenía 30 años, pero estaba tan cerca de los treinta que satisface tanto las profecías como la tradición judía.

Pero, ¿será posible saber cuán cerca estaba el Mesías de los 30 años al comienzo de su ministerio?

Quizás podamos.

Justo antes de que el Mesías fuera bautizado por Juan el Bautista, encontramos que Juan está diciendo «*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*».

Lo que es interesante señalar es que hay un tiempo muy específico de arrepentimiento en la tradición judía llamado la temporada de *teshuvá*, que significa arrepentimiento, o volver a la Torá, y dura exactamente cuarenta días.

Inicia en el primer día del sexto mes del calendario bíblico y termina el décimo día del séptimo mes, que es Yom Kippur, el Día de Expiación, y está relacionado con el ayuno.

¿Habría habido un período notable de cuarenta días que comenzara en el momento en que Juan el Bautista comenzó su mensaje al arrepentimiento?

Ciertamente lo hubo... y quizá no por casualidad, y también está relacionada con el ayuno.

Es en este momento que vemos al Mesías bautizado y luego entra en el desierto y ayuna durante cuarenta días y cuarenta noches donde es probado por el adversario, durante la temporada de *teshuvá*. Obviamente, al estar libre de pecado, el Mesías no tiene necesidad de *teshuvá*, por lo tanto, en reconocimiento de esto, el adversario intenta alentar al Mesías a romper la Torá, o Ley de Dios.

Al igual que los cuarenta días de la temporada de *teshuvá*, también hay que señalar que hay exactamente 40 jubileos entre la muerte y resurrección del Mesías y su regreso. Esta es la temporada de *teshuvá* del mundo, o llamada al arrepentimiento. La última oportunidad para que el mundo se arrepienta será durante la tribulación de 3,5 años, que también terminará en el Día de Expiación. Esta es la razón por la que la palabra «arrepientete» se menciona no menos de diez veces en el libro del Apocalipsis.

Después de los cuarenta días y cuarenta noches en el desierto vemos al Mesías activo en el ministerio a partir de ese día, que habría comenzado en el día profético mesiánico de Yom Kippur, el Día de Expiación.

Si el ministerio del Mesías comenzó en el Día de Expiación, en el año 26 E.C., y nació el primer día de Tabernáculos o Sucot, en el año 5 A.E.C., eso significa que el Mesías no tenía aún 30 años, sino 29 años.

¿Es esto un problema?

Para nada.

El cumpleaños número 30 del Mesías en el primer día de Tabernáculos habría sido sólo cinco días después de comenzar su ministerio en el día de Expiación. Por lo tanto, sólo le faltarían cinco días para cumplir exactamente treinta años, lo que justifica completamente que Lucas enfatice que el Mesías ERA COMO DE 30 años al comienzo de su ministerio, es decir, NO EXACTAMENTE treinta años. Quizás también sea interesante observar que al Mesías le faltaban cinco días para cumplir los treinta años al comienzo de su ministerio y que también murió y resucitó en el «día» profético cinco al final de su ministerio.

Por lo tanto, el Mesías estaba tan próximo a los treinta años de edad como se puede estarlo, sin haber cumplido aún los treinta.

Lucas 3:23

Jesús mismo al comenzar su ministerio **era como de** treinta años....

EL MINISTERIO DEL MESÍAS – LUCAS 3:1

Lucas nos proporciona un detalle cronológico adicional que es de gran utilidad.

Lucas declara que nuestro Mesías fue bautizado «*En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César*» (Lucas 3:1).

¿Cuándo fue el decimoquinto año del reinado de Tiberio César?

Tiberio asume el reinado completo después de la muerte de Augusto en el año 14 E.C. Esto situaría el comienzo del ministerio del Mesías en el año 28 E.C. y tendría treinta y dos años, que no es realmente COMO DE treinta años. El 28 E.C. entra en conflicto con toda la evidencia que hemos revisado hasta ahora respecto a que el ministerio del Mesías comenzó en el 26 E.C.

Afortunadamente, esta diferencia de dos años es fácilmente explicable y está avalada por pruebas arqueológicas.

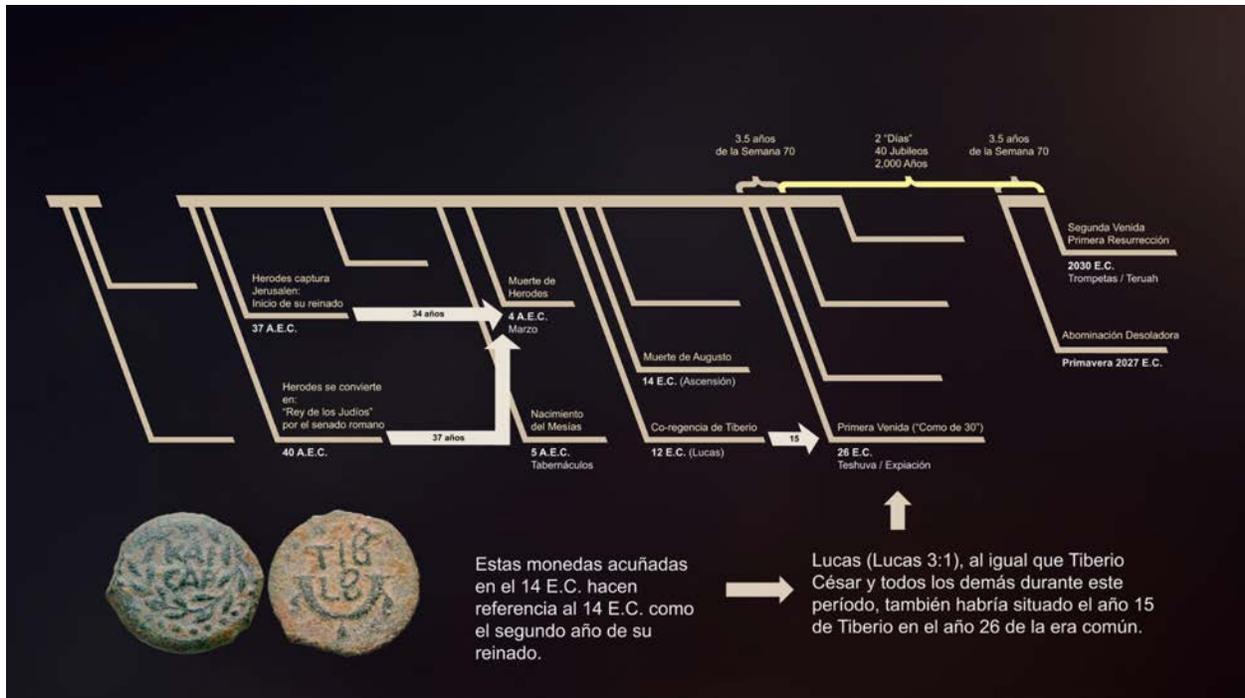
Tras asumir plenamente el reinado en el año 14 E.C., Tiberio comenzó a acuñar sus primeras monedas y a referirse a ese año, 14 E.C., como su segundo año de reinado, no como el año de su ascensión.

Una vez que Tiberio adquirió el poder, era una práctica común durante esa época fechar el reinado más largo que el del año 14 E.C. porque así lo promulgó el propio Tiberio. Esto significa que Lucas habría adoptado la misma cronología declarada por Tiberio. La alternativa es que Lucas se hubiera opuesto directamente a Tiberio en su cálculo del reinado. Lucas no habría tenido ningún motivo para contradecir a Tiberio y, de hecho, habría sido peligroso hacerlo.

Entonces, ¿por qué parece que Tiberio aumentó su reinado exactamente dos años, como demuestra la acuñación de estas monedas?

Augusto César enfermó gravemente e inmediatamente comenzó a preparar a Tiberio para tomar el reino. En el año 12 E.C. Tiberio fue nombrado corregente con Augusto. Augusto muere en agosto del año 14 E.C. y Tiberio nombra inmediatamente a Grato prefecto de Judea en sustitución de Rufo, que había sido nombrado por Augusto, y ese mismo año Grato ya está acuñando monedas con la imagen de Tiberio César que llevan la inscripción LB, que significa el segundo año del reino de Tiberio César.

Slide 5



El meollo principal es el siguiente: Tiberio quería que su reino se contara a partir del año 12 E.C., comenzando con su corregencia con Augusto, y no a partir del año 14 E.C. después de la muerte de Augusto, aunque mucho más adelante no todo el mundo estuvo de acuerdo con los deseos de Tiberio César, especialmente no todos los historiadores posteriores. Al interpretar los años de reinado, debemos hacerlo más bien desde el punto de vista de un sujeto dentro del imperio, como Lucas, y no como un historiador que mira desde fuera del imperio. Lucas vivía exactamente en medio de este plan mercadológico de los años de reinado de Tiberio y no habría tenido ninguna razón para contradecir a Tiberio.

Por lo tanto, según Lucas y el propio Tiberio César, el comienzo del año decimoquinto del reino de Tiberio César habría sido en el año 26 de nuestra era, lo que concuerda y apoya todas las pruebas que hemos examinado hasta ahora sobre el comienzo del ministerio del Mesías.

EL MINISTERIO DEL MESÍAS - TERTULIANO

Tertuliano, nacido en el año 145 E.C., es conocido en la historia como el padre de la teología del Latín, ya que fue el primer líder de la fe que escribió sus obras en latín. La mayor parte de sus escritos fueron en defensa del cristianismo contra la persecución externa o la herejía interna. Tuvo una enorme influencia, y gran parte de esa influencia aún puede verse hoy en día.

Tertuliano afirmó que «*el Señor ha sido revelado desde el **duodécimo** año de Tiberio César*».

Esto contrasta con Lucas que dijo «*En el año **decimoquinto** del imperio de Tiberio César*»

Es evidente que Lucas y Tertuliano calculan de forma diferente el comienzo del reinado de Tiberio César. El historiador cuidadoso notaría que esta aparente discrepancia de exactamente dos años cuando se usa el «método del año calendario de la ascensión», es exactamente la misma duración de la corregencia de Tiberio César con Augusto César. ¿Es sólo una coincidencia? Lo más probable es que no lo sea.

Entendemos que Lucas calculó el decimoquinto año del imperio de Tiberio César de la misma forma en que Tiberio César promulgó su reinado, lo que habría situado el decimoquinto año en el año 26 de la era común.

Es bien sabido que no existe un método prescrito para datar los reinos de los emperadores. En la antigüedad se utilizaron diversos métodos para calcular los reinados de los líderes. Los documentos históricos rara vez indican explícitamente qué método están utilizando, y hay que reconstruirlo a partir de pistas contextuales. Parece que Tertuliano utilizó el «método del año calendario de la ascensión».

Dado que los monarcas rara vez mueren exactamente el último día del año calendario, el nuevo monarca sería confirmado durante el año en curso, pero el "año 1" del reinado del nuevo monarca no se contabilizaría hasta que iniciara el nuevo año calendario (sea cual sea para una cultura determinada). La ventaja de este sistema es que en un determinado año calendario siempre habrá un único monarca sobre el trono a partir del primer día del año.

Augusto murió en el año 14 C.E.

Así que, según Tertuliano, el año 14 E.C. se habría considerado el año de la ascensión de Tiberio y el último año del reinado de Augusto, y el año 15 E.C. habría sido el año 1 del reinado de Tiberio, y así sucesivamente.

De esta manera, según Tertuliano, y de acuerdo con Lucas, el ministerio del Mesías habría comenzado también en el año 26 de nuestra era.

La discrepancia de Tertuliano y Lucas con respecto al inicio del reinado de Tiberio César debería ser algo de esperarse. Lucas vivió en la época de Tiberio César y Tertuliano no. Si Tertuliano estaba basando el año de la ascensión de Tiberio César de acuerdo con los registros de la muerte de Augusto César, que para entonces ya tenían más de 100 años, y no estaba al tanto de la campaña mercadológica de Tiberio César para incluir sus años de coregencia, como lo demuestran las monedas acuñadas, entonces sería de esperar que Tertuliano utilizara el año 15 E.C. y no el 12 E.C. como el comienzo del reinado de Tiberio César.

De este modo, tanto Lucas como Tertuliano coinciden en que el ministerio del Mesías comenzó en el año 26 de nuestra era.

EL MINISTERIO DEL MESÍAS - LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

Según Josefo, Herodes el Grande comenzó a construir el templo de Jerusalén en el decimoctavo año de su reino. El reino de Herodes el Grande, según Josefo, comenzó en el año 37 A.E.C., cuando Jerusalén fue capturada, tal y como demuestran sus escritos. Hay varias maneras de calcular esto, y para aquellos que estén interesados las siguientes referencias serán útiles.

Veintisiete años desde Pompeyo hasta Herodes

107 años antes de que cayera el Templo

Y el séptimo año de Herodes

Así pues, el decimoctavo año del reino de Herodes se sitúa en el año 20 A.E.C., según el método de la ascensión al reino.

Según el testimonio de los judíos, registrado en Juan 2:20, cuando el Mesías asistió a la primera Pascua de su ministerio público, se nos dice que el templo había estado en proceso de construcción durante cuarenta y seis años. Cuarenta y seis años después del 20 A.E.C. es el 27 E.C.. Por lo tanto, el 27 E.C. sería el año de la primera Pascua del Mesías tras el comienzo de su ministerio. De manera que, el comienzo del ministerio del Mesías habría sido en el otoño del 26 E.C.

Como podemos observar, hasta ahora, Lucas, Tertuliano y Josefo coinciden en que el ministerio del Mesías comenzó en el año 26 E.C.

¿Tenemos alguna prueba de cuándo murió el Mesías?

EL MINISTERIO DEL MESÍAS - 40 AÑOS DE EXTRAÑA ACTIVIDAD EN EL TEMPLO

En los antiguos escritos judíos podemos encontrar varios testigos que coinciden en señalar el año exacto en que murió el Mesías.

«Cuarenta años antes de la destrucción del Templo, la luz occidental se apagaba, el hilo carmesí permanecía carmesí, y la suerte para el Señor salía siempre por la mano izquierda. Cerraban las puertas del Templo por la noche y se levantaban por la mañana y las encontraban abiertas de par en par.»

El Talmud de Babilonia dice:

«Nuestros rabinos nos enseñaron: Durante los últimos cuarenta años antes de la destrucción del Templo la suerte no subía por la mano derecha; ni la correa de color carmesí se volvía blanca; ni la luz más occidental brillaba; y las puertas del Hekel se abrían solas.»

¿Qué significa esto exactamente?

Se refiere a una práctica del día de Expiación en la que el Sumo Sacerdote debía presentar dos machos cabríos ante el Señor. Luego echaba suertes sobre los machos cabríos para determinar cuál sería ofrecido al Señor y cuál sería llevado al desierto como chivo expiatorio. El macho cabrío sobre el que caía la suerte del Señor era ofrecido como ofrenda por el pecado.

Había las mismas posibilidades de que la suerte del Señor cayera en la mano derecha.

Sin embargo, a partir del año 30 E.C., según los escritos judíos tradicionales, durante los cuarenta años anteriores a la destrucción del Templo, la suerte «para el Señor» solamente caía en su mano izquierda. Las probabilidades que esto ocurra son poco más de 1 en 1 trillón.

Como es de esperar, estadísticamente, esto es básicamente imposible.

Esto, por supuesto, dejó absolutamente estupefactos a los sacerdotes y fue objeto de muchas discusiones. Esto fue tan importante que fue documentado de múltiples maneras. Lo único que sabían era que algo era muy diferente en el sacrificio del Día de Expiación.

Algo profundamente espiritual sucedió en el año 30 E.C., específicamente relacionado con los sacrificios y el Templo, y el estado espiritual del pueblo judío ante Dios.

En el libro de Hebreos, que se centra en el sacrificio del Día de Expiación, aprendemos que es lo que el Mesías realizó en la cruz lo que estaba causando que ocurrieran todos estos extraños acontecimientos.

Fue la destrucción del Templo en el año 70 E.C. lo que hizo que estos acontecimientos se detuvieran. Dado que estos eventos duraron 40 años, sabemos entonces que estos eventos comenzaron en el 30 E.C.

Por lo tanto, como ya habrás adivinado, fue en el año 30 de nuestra era cuando el Mesías murió en la cruz.

Pero hay algo más.

Ya que todo asunto es confirmado a través de dos o tres testigos, queremos traer varios testigos a la mesa en lo que se refiere a 30 C.E.

El siguiente milagro, reconocido por las antiguas autoridades judías, era que las puertas del Templo se abrían cada noche por sí solas.

Así fue durante 40 años, a partir del año 30 de nuestra era.

La principal autoridad judía de la época, Yohanan ben Zakkai, declaró que se trataba de una señal de destrucción inminente, y que el propio Templo sería destruido.

El Talmud de Jerusalén declara:

"Dijo Rabban Yohanan Ben Zakkai al Templo, 'Oh Templo, ¿por qué nos asustas? Sabemos que acabarás destruido. Porque se ha dicho: 'Abre tus puertas, oh Líbano, para que el fuego devore tus cedros'. "

Yohanan Ben Zakkai fue el líder de la comunidad judía durante el tiempo que siguió a la destrucción del Templo en el año 70 E.C., cuando el gobierno judío fue trasladado a Jamnia, a unos cincuenta kilómetros al oeste de Jerusalén.

El siguiente milagro fue que la lámpara más importante de la Menorah de siete velas del Templo se apagó y no brillaba.

Cada noche, durante 40 años (más de 12.500 noches seguidas), la lámpara principal del candelabro del Templo, la menorá, se apagaba por sí sola, ¡sin importar los intentos y las precauciones que tomaban los sacerdotes para protegerse de este suceso!

Earnest Martin afirma:

"De hecho, en el Talmud se nos dice que al anochecer las lámparas que estaban apagadas durante el día (las cuatro lámparas centrales permanecían apagadas, mientras que las dos lámparas orientales normalmente permanecían encendidas durante el día) debían volver a encenderse con las llamas de la lámpara occidental (que era una lámpara que se suponía que permanecía encendida todo el tiempo - era como la llama «eterna» que vemos hoy en algunos monumentos nacionales)...".

Esta «lámpara occidental» debía mantenerse encendida en todo momento. Por esa razón, los sacerdotes mantenían depósitos adicionales de aceite de oliva y otros implementos para asegurarse de que la «lámpara occidental» (bajo cualquier circunstancia) se mantuviera encendida. Pero, ¿qué ocurrió en los cuarenta años transcurridos desde el mismo año en que el Mesías dijo que el Templo físico sería destruido? Todas las noches durante cuarenta años la lámpara occidental se apagó, ¡y esto a pesar de que los sacerdotes cada noche preparaban de manera especial la lámpara occidental para que permaneciera constantemente encendida toda la noche! "

De nuevo, las probabilidades de que la lámpara se apague continuamente son astronómicas. Algo fuera de lo común estaba pasando.

La "luz" de la Menorah -que representaba el contacto con Dios, su Espíritu y su Presencia- había desaparecido. Esta demostración especial ocurrió a partir de la crucifixión del Mesías.

Y ahora, el acontecimiento documentado más interesante escrito en la historia judía observada a partir de 30 E.C., desde la muerte del Mesías hasta el año 70 E.C., la destrucción del Templo.

"y se ha enseñado además: 'Durante cuarenta años antes de la destrucción del Templo el hilo de grana nunca se volvió blanco, sino que permaneció rojo'."

Este milagro se refiere a la tira o paño carmesí atado al macho cabrío de Azazel. Una parte de este paño rojo también se retiraba del macho cabrío y se ataba a la puerta del Templo.

Cada año, el paño rojo de la puerta del Templo se volvía blanco como para significar que la expiación de otro Día de Expiación era aceptable para el Señor.

Este acontecimiento anual tuvo lugar hasta el año 30 E.C., cuando el paño siguió siendo carmesí cada año hasta el momento de la destrucción del Templo.

Esto sin duda causó mucho revuelo y consternación entre los judíos.

Esta práctica tradicional está vinculada a la confesión de Israel de sus pecados y a la colocación ceremonial del pecado de esta nación sobre el macho cabrío de Azazel. El pecado era entonces eliminado por la muerte de este macho cabrío. El pecado estaba representado por el color rojo del paño, el color de la sangre).

Pero el paño seguía siendo carmesí, es decir, los pecados de Israel no eran perdonados ni "emblanquecidos", es decir no eran limpiados..

Como Dios dijo a Israel a través del profeta Isaías:

Isaías 1:18

Venid ahora, y razonemos --dice el SEÑOR--
aunque vuestros pecados sean como la grana,
como la nieve serán emblanquecidos;
aunque sean rojos como el carmesí,
como blanca lana quedarán.

La clara indicación es que toda la comunidad judía había perdido la atención del Señor en relación con algo que ocurrió en el año 30 de nuestra era.

Lo único que hace algún sentido en cuanto a esto, es el año de la muerte del Mesías y el rechazo de los dirigentes judíos al Mesías.

Con respecto a la franja carmesí en el Día de Expiación -aunque no se menciona en las Escrituras y mucho antes del año 30 E.C.- durante los 40 años que Simón el Justo fue Sumo Sacerdote, el hilo carmesí que se asociaba con su persona, siempre se volvía blanco cuando entraba en el interior del Lugar Santísimo del Templo.

El pueblo se dio cuenta de ello.

Además, observaron que "la suerte de Yahveh" (la suerte blanca) salió por 40 años seguidos durante el sacerdocio de Simón.

Se dieron cuenta de que la "suerte" recogida por los sacerdotes después de Simón a veces estaba en la mano izquierda y a veces en la derecha, y que el hilo carmesí a veces se volvía blanco y a veces no.

Los judíos llegaron a creer que si el hilo carmesí se volvía blanco, Dios aprobaba los rituales del Día de Expiación y que Israel podía estar seguro de que Dios había perdonado sus pecados.

Pero después del año 30 E.C., según múltiples testigos y relatos, el hilo carmesí no volvió a volverse blanco durante 40 años, ¡lo que finalmente condujo a la destrucción del Templo y al cese de todos los ritos del Templo!

Así, el miércoles 5 de abril del año 30 E.C., el 14 del 1er mes hebreo, el día del sacrificio de la Pascua, el liderazgo de los judíos rechazó al Mesías Yeshua. Él entonces se ofreció a sí mismo como sacrificio, consecuentemente sustituyendo su muerte por nuestra muerte, y la muerte entonces «pasa» por encima de nosotros.

Con ello, según el autor del Libro de los Hebreos, el Mesías también se señala a sí mismo como el sacrificio del Día de Expiación, mientras que el asesino Barrabás actuaba como el profetizado chivo expiatorio que debía ser dejado libre.

Pero a diferencia de los sacrificios del Templo o los eventos del Día de Expiación, como ya se ha detallado, donde el pecado sólo se cubre por un tiempo, el sacrificio mesiánico cubre para siempre.

Hubo exactamente 40 sacrificios del Día de Expiación entre la muerte y resurrección del Mesías en el año 30 E.C. hasta la destrucción del templo en el año 70 E.C. Estos cuarenta años, por supuesto, también están conectados con los tradicionales cuarenta días de arrepentimiento, o teshuva, que terminan en el Día de Expiación. Esto también significa proféticamente que Dios estaba exigiendo arrepentimiento, o teshuva, de los judíos durante estos cuarenta años que comenzaron con su rechazo del Mesías. Por supuesto, sabemos que su arrepentimiento no ocurrió, y en

consecuencia el Templo fue destruido, solidificando aún más el rechazo de Dios a los sacrificios y ofrendas de la Casa de Judá debido a su condición de castigo.

Como fue revelado en la «Profecía de los Años de Castigo» en Mesías 2030 ~ La Línea de Tiempo Profética del Mesías - Parte 2, la Casa de Judá, o los judíos, no estaban recibiendo expiación debido a su rechazo del Mesías Yeshua en el año 30 E.C., comenzando así sus años de castigo como fue profetizado por Ezequiel 4.

Este período de castigo para la Casa de Judá está programado para expirar en el año 2030, y el período de castigo para la Casa de Israel, como una línea de tiempo independiente, también está programado para expirar en el año 2030. Ambas fechas de expiración son también 2 días, 40 jubileos, o 2.000 años desde la muerte y resurrección del Mesías y su regreso, lo cual es consistente con la profetizada brecha de dos días mencionada numerosas veces en la profecía bíblica. Esto, por supuesto, es una prueba más de que el Mesías murió en el año 30 E.C., ya que 2030 menos 2 días o 2.000 años, es de hecho, 30 E.C.

Así, no sólo tenemos a Lucas, Tertuliano y Josefo todos de acuerdo en que el ministerio del Mesías comenzó en el año 26 de la era común, sino que ahora también tenemos múltiples testimonios judíos antiguos increíblemente poderosos de que la muerte y resurrección del Mesías ocurrieron en el año 30 E.C.

Este antiguo testimonio judío, de múltiples testigos, reveló involuntariamente el año en que ocurrió la muerte de nuestro Mesías. Tal vez lo más importante es que su continuo rechazo del Mesías hace que su testimonio sea convenientemente imparcial, por lo tanto más digno de confianza, y a pesar de todo el intento judío de rechazar al Mesías, en realidad demuestra que él era de hecho el Mesías profetizado.

Desde el Día de Expiación del año 26 E.C. hasta la Pascua del año 30 E.C. hay 3,5 años. Esta línea de tiempo de 3,5 años de la primera venida del Mesías hasta que fue «cortado» y su impacto en los sacrificios y ofrendas serán importantes cuando revisemos la profecía de las 70 semanas de Daniel 9 más adelante en esta presentación.

EL MINISTERIO DEL MESÍAS - EUSEBIO

Eusebio de Cesarea es conocido como el «padre de la historia de la Iglesia». Fue el primero en escribir una historia «exhaustiva» de la Iglesia primitiva.

Eusebio afirmó que el Mesías padeció *«en el año 19 del reinado de Tiberio»*.

Parece que Eusebio estaba calculando convenientemente el comienzo del reinado de Tiberio César exactamente de la misma manera que Lucas. Esto situaría el año de la muerte del Mesías, según Eusebio, en el año 30 de nuestra era.

En resumen, estas son las pruebas cronológicas disponibles:

Josefo afirma que Herodes murió 37 años después de ser nombrado rey de los judíos por el Senado romano, y 34 años después de que Herodes capturara Jerusalén e iniciara su reinado, lo que sitúa la muerte de Herodes en el año 4 A.E.C. Josefo nos informa de que Herodes murió justo antes de una Pascua. También se nos dice que hubo un eclipse lunar poco antes de la muerte de Herodes. Esto sitúa la muerte de Herodes en marzo del año 4 A.E.C.

La muerte de Herodes en el año 4 A.E.C. y el paralelo profético de Moisés sugieren que el Mesías nació en el otoño del año 5 A.E.C. El lenguaje descriptivo, las conexiones proféticas y las circunstancias que rodearon el nacimiento del Mesías sugieren que nació el primer día del día profético mesiánico de la Fiesta de Tabernáculos.

Lucas 3:1 sitúa el comienzo del ministerio del Mesías en el año 26 E.C., 15 años después del comienzo de la co-regencia de Tiberio César con Augusto César. Augusto César muere en el año 14 E.C., es decir, el año de la ascensión de Tiberio César.

Tertuliano también sitúa el comienzo del ministerio del Mesías en el año 26 E.C. siendo 12 años a partir del primer año completo de Tiberio César usando el «método del calendario de la ascensión» de acuerdo a la cuenta real de un reinado.

Josefo y Juan 2:20 sitúan la primera Pascua del Mesías en el año 27 E.C., 46 años después de que Herodes iniciara la construcción del Templo, lo que también situaría el comienzo del ministerio del Mesías en el año 26 E.C.

Esto haría que el Mesías tuviera 29 o 30 años al comienzo de su ministerio, dependiendo de en qué mes nació y en qué mes comenzó su ministerio en el año 26 de la era común.

Lucas 3:23 afirma que el Mesías ERA COMO DE 30 años al comienzo de su ministerio. Puesto que el requisito tradicional era que un rabino tuviera 30 años, y los múltiples casos de prefiguración profética también sugieren que el Mesías debería tener 30 años, parece que Lucas estaba haciendo hincapié en que el Mesías estaba muy próximo a los 30, pero aún no tenía 30 años.

Descubrimos que el Mesías ayunó durante 40 días y 40 noches en el desierto. Esto parece que pudo haber sido durante los mismos 40 días del período de teshuva, que termina en Yom Kippur, el Día de Expiación. Teshuva significa «arrepentimiento», lo que podría explicar por qué Juan estaba predicando el arrepentimiento justo antes de que el Mesías ayunara durante 40 días y 40 noches en el desierto.

Juan 3:3

Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando un bautismo de **arrepentimiento** para el perdón de los pecados;

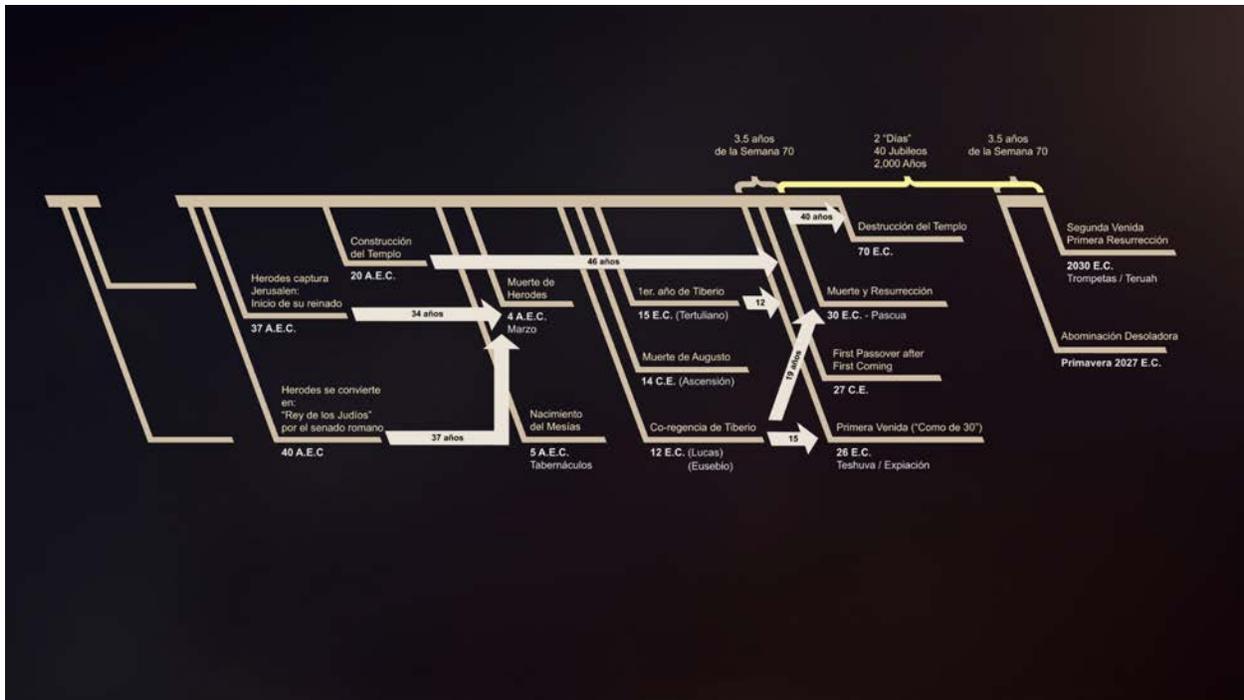
Si el Mesías nació el primer día de Tabernáculos, entonces eso significa que al Mesías le faltaban sólo cinco días para cumplir 30 años al comienzo del ministerio del Mesías en el Día de Expiación, lo que explica por qué Lucas no podía decir que el Mesías tenía 30 años exactos, pero sí podía decir, y debía decir, que ERA COMO DE 30 años.

Eusebio afirmó que la muerte del Mesías se produjo en el año 19 de Tiberio César, es decir, en el año 30 de nuestra era.

Los 40 años de los cuatro milagros del Templo que terminaron con la destrucción del Templo en el 70 E.C. también confirman que la muerte del Mesías fue en el 30 E.C.

Así pues, el Mesías nació claramente en el año 5 A.E.C. y probablemente el primer día de la fiesta de los Tabernáculos. Con el acuerdo abrumador de múltiples puntos convergentes de evidencia, sólo podemos concluir que el comienzo del ministerio del Mesías fue desde el Día de Expiación en el 26 E.C. hasta su muerte en la Pascua en el 30 E.C. y tuvo una duración de 3,5 años.

Slide 6



Esto nos lleva a Lucas capítulo 4, el comienzo del ministerio del Mesías, y aquí es donde las cosas realmente empiezan a ponerse interesantes.

EL MINISTERIO DEL MESÍAS - LUCAS 4

En un año de jubileo deben producirse dos acontecimientos.

En Levítico 25:13 encontramos el primer requisito del Jubileo. Es decir, se restituye la tierra a cada una de las 12 tribus.

Levítico 25:13

En este **año de jubileo** cada uno de vosotros **volverá a su propia posesión**.

Esto también es una profecía mesiánica. Cuando el Mesías regrese, nos traerá a todos a la tierra, incluidos los gentiles que han sido injertados.

Ezequiel 47:21-23

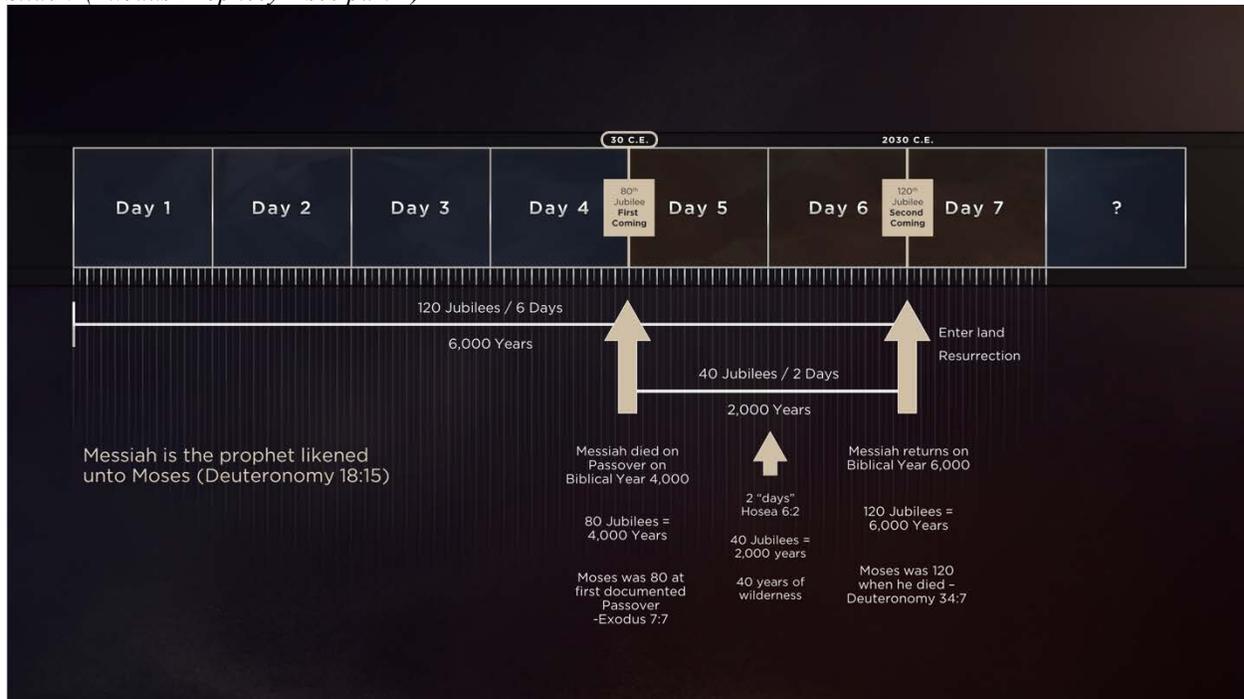
Repartiréis, pues, esta tierra entre vosotros según las tribus de Israel. La sortearéis como heredad entre vosotros y entre los forasteros que residen en medio de vosotros y que hayan engendrado hijos entre vosotros. **Y serán para vosotros como nativos entre los hijos de Israel**; se les sorteará herencia con vosotros entre las tribus de Israel.

En la tribu en la cual el forastero resida, allí le daréis su herencia--declara el Señor DIOS.

Cuando el Mesías regrese, la tierra también nos será devuelta y todos se asentarán en su respectiva tribu y en la división de tierra asignada a la tribu. Para aquellos de nosotros que no tenemos una tribu, es decir, gentiles injertados, cualquier segmento de tierra en el que nos establezcamos se convertirá en nuestra tribu y seremos como los naturales.

Este requisito profético mesiánico en particular aún no ha sido cumplido por el Mesías. Como revela «La Profecía del Éxodo» en la parte 1 de esta serie, esto se cumplirá en el Jubileo 120, que es el año bíblico 6,000.

Slide 7 (Exodus Prophecy – see part 1)



Esto, por supuesto, debía entenderse proféticamente por el hecho de que se nos dice que Moisés tenía 120 años cuando murió y entonces Josué, o Yeshua en hebreo, llevó al pueblo de Dios a la tierra.

En Levítico 25:40 encontramos el segundo requisito del año de Jubileo. Es decir, los siervos deben ser liberados en el año del Jubileo. Esto también es profecía mesiánica.

Levítico 25:40

Estará contigo como jornalero, como si fuera un peregrino; él servirá contigo **hasta el año de jubileo**.

De acuerdo con la mencionada «Profecía del Éxodo», el Mesías debía cumplir este requisito del Jubileo liberándonos de la muerte eterna en la Pascua del Jubileo 80, que era también el año bíblico 4,000. Esto, por supuesto, debía entenderse proféticamente por el hecho de que se nos dice que Moisés tenía 80 años en el momento en que el pueblo de Dios fue salvado de la muerte a través de la Pascua, y en consecuencia liberado de la esclavitud en Egipto.

El Mesías ha cumplido este requisito profético mesiánico, y justo en el tiempo previsto.

Romanos 8:2

Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús **te ha libertado** de la ley del pecado y **de la muerte**.

Galatas 5:1

Para libertad fue que Cristo **nos hizo libres**; por tanto, permaneced firmes, y **no os sometáis otra vez al yugo de esclavitud**.

¿Cómo y cuándo cumplió el Mesías el requisito de libertad del Jubileo profético?

Al comienzo del ministerio del Mesías, que determinamos que era el Día de Expiación en el año 26 E.C., en realidad nos dijo que iba a cumplir el requisito de libertad del Jubileo profético y exactamente cuánto tiempo le iba a llevar hacerlo.

El Día de Expiación es el día en que se anuncia el próximo año de Jubileo.

Levítico 25:9-10

Entonces tocarás fuertemente el cuerno de carnero el décimo día del séptimo mes; en el día de la expiación tocaréis el cuerno por toda la tierra. Así consagraréis el quincuagésimo año y **proclamaréis libertad** por toda la tierra para sus habitantes. Será de **jubileo** para vosotros, y cada uno de vosotros volverá a su posesión, y cada uno de vosotros volverá a su familia.

Al comienzo del ministerio del Mesías, que mostramos que seguramente fue en el Día de Expiación, el Mesías anuncia igualmente el próximo año de Jubileo y su significado profético mesiánico para su primera venida.

Lucas 4:16-21

Llegó a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer. Le dieron el libro del profeta Isaías, y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito:
**EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE MI,
PORQUE ME HA UNGIDO
PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO A LOS POBRES.
ME HA ENVIADO PARA PROCLAMAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS,
Y LA RECUPERACION DE LA VISTA A LOS CIEGOS;
PARA PONER EN LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS;
PARA PROCLAMAR EL AÑO FAVORABLE DEL SEÑOR.**
Cerrando el libro, lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en El. Y comenzó a decirles: **Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído.**

Cabe señalar que esta es la primera vez que el Mesías menciona que ha sido ungido. Eso es lo que significa Mesías o *Mashiaj* en hebreo. *Mashiaj* significa «Ungido».

Esto significa, que es precisamente en este momento y por primera vez, que el Mesías se está presentando a sí mismo, como el Mesías, como el profetizado « Ungido » que iba a venir al comienzo de la semana 69, que son 483 años ($7 \times 69 = 483$).

Daniel 9:25b

hasta el Mesías Príncipe, *habrá* siete semanas y sesenta y dos semanas;

La línea de tiempo de 3.5 años del Mesías comienza aquí, al final exacto de la Semana 69, y el comienzo de la Semana 70. Esto será críticamente importante cuando revisemos la profecía de las 70 semanas en Daniel capítulo 9 más tarde en esta presentación.

Por ahora, debe entenderse que aquí, en Lucas capítulo 4, el Mesías está proclamando que la libertad será su primer cumplimiento profético del año del Jubileo. El Mesías va a proclamar ahora, en forma velada, el año exacto en que esta libertad va a ocurrir. Dentro de un momento revelaremos cómo lo hace.

Como nota interesante, el Mesías estaba leyendo de Isaías capítulo 61. En realidad se detuvo a mitad de esta profecía. De hecho, se detuvo a mitad de la frase con respecto a esta profecía, dividiéndola por la mitad. Si hubiera continuado, también habría leído:

“y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran,”

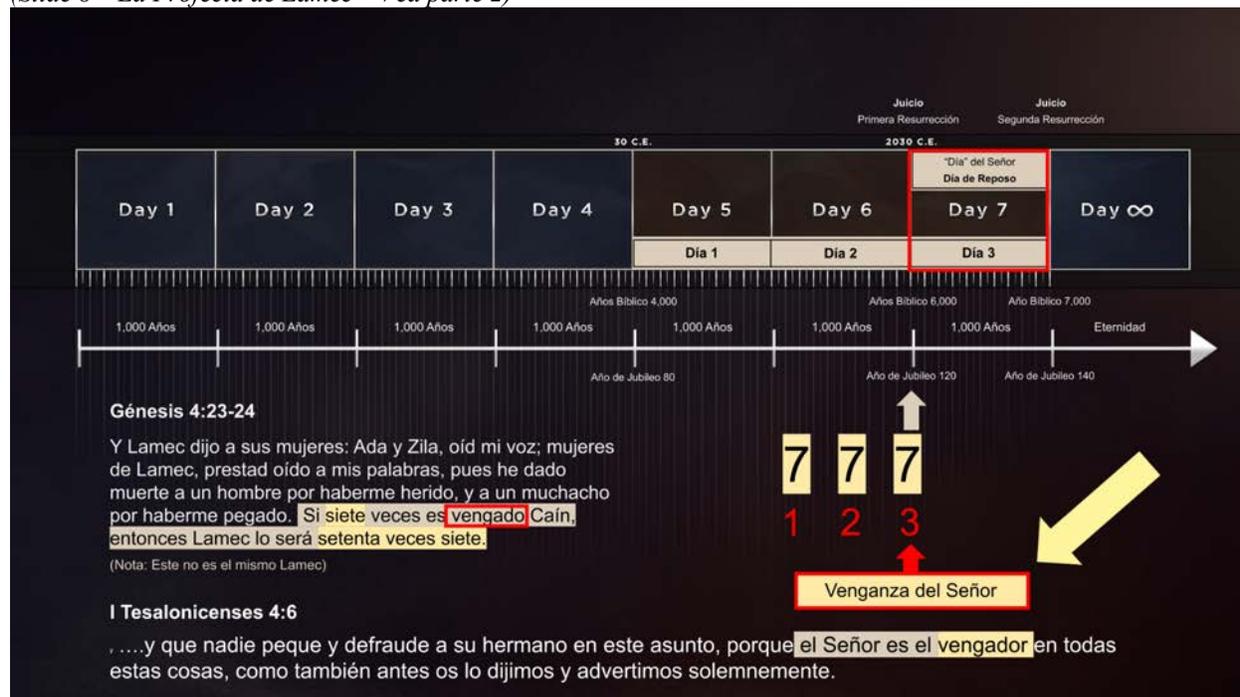
Según «La Profecía del Éxodo», el requisito profético del Jubileo de la libertad se cumplirá en el Jubileo 80, que es el año bíblico 4,000. El Mesías dejó de leer a mitad de la frase y no continuó la profecía sobre el día de la venganza.

¿Por qué?

¿Por qué se interrumpe la línea de tiempo de la profecía a mitad de frase? ¿Qué podría significar esto?

Como se revela en La Profecía de Lamec de la parte 2 de esta serie, el día de la venganza de nuestro Dios no es en el Año del Jubileo 80 o Año Bíblico 4,000, sino que es en el Año del Jubileo 120, que es el Año Bíblico 6,000.

(Slide 8 – La Profecía de Lamec – Vea parte 2)



Aunque estas dos profecías se encuentran en la misma oración, el Mesías se detiene a propósito en la lectura de la profecía.

¿Por qué?

Porque el futuro «Día de Venganza» no iba a cumplirse proféticamente el mismo año que el Año de Libertad, y el Mesías sabía que iba a haber una brecha profética en la línea de tiempo mesiánica, una brecha de 2,000 años para ser precisos. Incluso veremos esta brecha de 2,000 años presentarse en las 70 semanas de Daniel 9.

En cualquier caso, a través de la lectura de Isaías 61 por el Mesías, debemos entender que la Profecía de la Libertad debía cumplirse en su primera venida y la Profecía del «Día de la Venganza» debía cumplirse en su segunda venida.

Esta es una de las muchas evidencias que demuestran que las profecías, aunque se encuentren en la misma frase u oración, pueden cumplirse con miles de años de diferencia, ya que obviamente el Día de la Venganza del Señor aún no ha ocurrido, ni se supone que ocurra, aún.

Nuestro enfoque de Isaías 61, y lo que es más importante, el enfoque del Mesías en Isaías capítulo 61; es cómo el año del sacrificio del Mesías se relaciona con el año de libertad. El cual cumple uno de los dos requisitos proféticos del Jubileo.

Lucas 4:18-19

ME HA ENVIADO PARA **PROCLAMAR LIBERTAD** A LOS CAUTIVOS,
 Y LA RECUPERACION DE LA VISTA A LOS CIEGOS;
 PARA PONER EN **LIBERTAD** A LOS OPRIMIDOS;
 PARA **PROCLAMAR EL AÑO FAVORABLE DEL SEÑOR**.

Cerrando el libro, lo devolvió al asistente y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en El. Y comenzó a decirles: **Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído.**

¿Fue el 26 E.C. el año del Jubileo? Algunos han sugerido de que sí, basándose en las palabras del Mesías aquí, ya que cita a Isaías al comienzo de su ministerio. El Mesías llega incluso a decir: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído».

¿Pero cuándo se nos dio la libertad?

Ese es el contexto aquí y nos da la clave cronológica para el año del jubileo al que se hace referencia. ¿Se nos dio la libertad al comienzo del ministerio del Mesías, o al final del ministerio del Mesías?

La respuesta que demos a esta pregunta determinará el momento en que se celebrará el año del Jubileo.

No fuimos liberados de la esclavitud del pecado y de la muerte hasta la muerte y resurrección del Mesías en el año 30 E.C., 3,5 años después del inicio de su ministerio.

Así pues, Lucas 4 no puede ser el cumplimiento de la libertad declarada para el Jubileo, en el Jubileo 80, sino simplemente la proclamación del cumplimiento venidero.

Aunque el Mesías declaró que «*Hoy se ha cumplido esta Escritura que habéis oído*», lo que cumplió fue la proclamación de la libertad que recibiremos mediante su muerte y resurrección. La proclamación es una declaración de lo que ha de venir, no de lo que ha venido. El Mesías proclamó el año en que recibiremos el cumplimiento profético de la libertad del Jubileo.

Entonces, ¿cuándo iba a llegar? ¿Cuándo fue este año de libertad del Jubileo?

El año 30 E.C., 3,5 años después, fue el año de la muerte y resurrección del Mesías, y el año en que fuimos liberados de la ley del pecado y de la muerte.

El autor de Hebreos llega a la misma conclusión que el Mesías, hablando del sacrificio del Mesías.

Hebreos 9:22

Y según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay **perdón** [Jubileo].

La palabra griega *aphesis* es la palabra traducida como «perdón» en la LBLA. *Aphesis* es la misma palabra usada para Jubileo en la antigua versión griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta. No hay ninguna palabra griega para pecados presente en este texto. Literalmente podría leerse como se lee a continuación:

Hebreos 9:22

Y según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay **Jubileo**.

El sacrificio del Mesías fue lo que nos liberó del pecado y de la muerte (Romanos 8:2). La liberación del pecado y de la muerte es el primer cumplimiento profético de la Profecía del Jubileo. El Mesías murió y resucitó en un año de Jubileo, el Jubileo 80, y así se cumplieron los primeros elementos proféticos de la Profecía del Jubileo. Esto ocurrió al final del ministerio del Mesías, en su muerte, no al principio de su ministerio. Este fue el objetivo de la cruz.

Entonces, ¿cómo proclamó el Mesías el año favorable del Señor en Lucas 4? ¿Cuándo nos dijo el Mesías que nos daría la libertad?

Sólo tenemos que seguir leyendo.

Luke 4:25-27

Pero en verdad os digo: muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por **tres años y seis meses** y cuando hubo gran hambre sobre toda la tierra; y **sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda de Sarepta, en la tierra de Sidón**. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, **pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio**.

Después de que el Mesías proclama el cumplimiento profético de la libertad en un próximo año de Jubileo, la pregunta entonces es ¿Cuándo? ¿Cuándo ocurrirá esto?

Aquí el Mesías hace una referencia a Elías, intencionada y específicamente llama la atención sobre 3,5 años, y conecta los 3,5 años con la viuda de Sarepta.

¿Por qué?

¿Qué tiene esto que ver con lo que venimos exponiendo? ¿Qué tiene que ver con la muerte y resurrección del Mesías en un año de Jubileo que nos libera del pecado y de la muerte?

El mensaje evidente y obvio del Mesías, en sus palabras, es que el pueblo de Dios tiene una historia de ser terco y de ser incrédulo..

Cuando los que estaban en la sinagoga escucharon las palabras del Mesías, el mensaje fue claramente interpretado y reaccionaron con ira, llegando incluso a intentar matarlo. En esencia, su ira demostró lo que él estaba diciéndoles.

Lucas 4:28-30

Y **todos en la sinagoga se llenaron de ira** cuando oyeron estas cosas, y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad **para despeñarle**. Pero Él, pasando por en medio de ellos, se fue.

En su enojo apasionado pasaron por alto una importante conexión cronológica temática en las palabras del Mesías, a menos que debamos creer que las palabras del Mesías fueron simplemente una coincidencia contextual.

En su mensaje escondido, el Mesías conecta brillantemente su anterior proclamación del próximo Jubileo con el momento preciso en que el pueblo de Dios sería « libertado » de la esclavitud del pecado y de la muerte. En otras palabras, aquí mismo, el Mesías nos dijo exactamente cuándo sería su muerte y resurrección, proclamando así el momento preciso de cuándo cumpliría el aspecto de la libertad para el Jubileo profético.

En la referencia a la viuda de Sarepta, el Mesías en realidad estaba declarando cómo y cuándo nos daría la libertad... a través de su muerte y resurrección al tercer día, que fue pronunciada en el contexto de los 3,5 años de Elías. Para encontrar la historia a la que se refiere el Mesías tenemos que ir a 1 Reyes.

1 Reyes 17:17-24

Y sucedió que después de estas cosas, se enfermó el hijo de la mujer dueña de la casa; y su enfermedad fue tan grave que no quedó aliento en él. Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo que ver contigo, oh varón de Dios? Has venido **para traer a memoria mis iniquidades y hacer morir a mi hijo**. Y él le respondió: **Dame a tu hijo**. Y él lo tomó de su regazo y lo llevó a la cámara alta donde él vivía, y lo acostó sobre su propia cama. Clamó al SEÑOR y dijo: Oh SEÑOR, Dios mío, ¿has traído también mal a la viuda con quien estoy hospedado **haciendo morir a su hijo**? Entonces se tendió **tres veces** sobre el niño, clamó al SEÑOR y dijo: Oh SEÑOR, Dios mío, te ruego que el alma de este niño vuelva a él. El SEÑOR escuchó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él y **revivió**. Y Elías tomó al niño, lo bajó de la cámara alta a la casa y se lo dio a su madre; y Elías dijo: **Mira, tu hijo vive**. Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres hombre de Dios, y que la palabra del SEÑOR en tu boca es verdad.

Elías resucitó al hijo y está relacionado con el número tres y nuestro pecado. Esto debería sonar familiar.

Lucas 24:46

y les dijo: **Así está escrito**, que el Cristo padeciera y **resucitara de entre los muertos al tercer día**

¿Te has preguntado alguna vez dónde está profetizado en las Escrituras que el Hijo de Dios resucitaría al tercer día? No hay ninguna profecía explícita que diga directamente lo que afirma Lucas.

Sin embargo, según Lucas, está escrito en las Escrituras. ¿Pero dónde está escrito? Sólo está escrito para los que tienen ojos para ver y oídos para oír.

Está oculto en patrones proféticos como este. Así es como funciona la mayor parte de la profecía en la Biblia, tal como mostramos en las otras 52 profecías que detallan la línea de tiempo macro-mesiánicas de la primera y segunda venida en la parte 1 y parte 2 de esta serie.

La mayoría de las profecías de la Biblia no se dicen explícitamente, sino que se ocultan de formas como ésta, para consternación y confusión de muchos. Esto es a propósito, para que sólo los entendidos sepan cuándo se supone que deben saberlo, y los impíos se vean sorprendidos por lo que está por venir.

Por ejemplo, el Mesías sabía que el hecho de que Jonás estuviera tres días y tres noches en el gran pez era una profecía mesiánica de que él mismo estaría en la tumba tres días y tres noches.

¿Cómo lo supo?

Lo sabía porque los patrones bíblicos son profecía bíblica y la mayor parte de la profecía bíblica son patrones bíblicos. Hasta que esto no se entienda y se aplique esto, cualquier estudiante de escatología bíblica estará en una grave y vergonzosa desventaja.

¿Puedes verlo?

En Lucas 4 y los versículos relacionados en 1 Reyes 17, en el Día de Expiación, se nos dice que el Mesías tardará 3,5 años en alzarse sobre la cruz y morir por la memoria del pecado [iniquidades], y al tercer día resucitará de nuevo a la vida.

El primer día de su ministerio nos dijo cuánto iba a durar su ministerio y exactamente cómo iba a terminar.

¿Acaso no es esto asombroso?

Otra conexión interesante es que el Mesías dijo esto en el Día de Expiación, que es, de hecho, el día de la "memoria de los pecados" según la Torá, la Ley de Dios.

El Mesías dijo todo esto el Día de Expiación del año 26 E.C. Apenas 3 años y medio después, como había predicho con exactitud, como Hijo, murió y resucitó al tercer día.

Ese es el tiempo del cumplimiento de la primera parte del Jubileo... la libertad.

Pero el Mesías no se detiene ahí. Nos da mucho más.

También nos da el tiempo del cumplimiento de la segunda parte del Jubileo, la cual es nosotros siendo devueltos a la tierra.

¿Cómo hace esto?

También relaciona los 3,5 años contextuales con Naamán. ¿Qué sucedió exactamente con Naamán?

La referencia del Mesías a Naamán nos lleva a 2 Reyes.

2 Reyes 5:14

Entonces él bajó y se sumergió **siete veces en el Jordán** conforme a la palabra del hombre de Dios; y **su carne se volvió** como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

¿Qué significa esto?

Naamán fue "sanado" en un "siete" en el "Jordán".

El Mesías está declarando que va a haber otro período de 3,5 años y seremos resucitados y cruzaremos el Jordán para entrar en la tierra. Sabemos esto ya que muchas otras profecías en esta serie ya lo han revelado. Esta es la razón por la cual el fin de los tiempos es de 3.5 años de duración, visto específicamente en el Libro de Daniel y Apocalipsis, y concluye con el regreso del Mesías, la primera resurrección, y nosotros entrando a la tierra.

Así, en Lucas 4, el Mesías nos da dos micro-líneas de tiempo mesiánicas separadas al proclamar un período de 3,5 años que consistiría en su ministerio, que conduciría a su muerte y resurrección, concediéndonos la libertad, cumpliendo el primer elemento profético del Jubileo. El Mesías dijo esto en el otoño del año 26 E.C. y 3 años y medio después fue la Pascua del año 30 E.C. en la que esto se cumplió tal como lo reveló en forma oculta.

Lo que se demostró ser cierto para los primeros 3,5 años en forma oculta debe serlo también para la conexión con el segundo período de 3,5 años que también está en forma oculta.

El Mesías también declaró un segundo período de 3,5 años que terminará el 7º día, Año Bíblico 6,000, y cruzaremos el Jordán a la tierra prometida después de la resurrección, cumpliendo el segundo y último elemento profético del Jubileo. Esto se espera que comience en la primavera de 2027 y 3,5 años más tarde será el Día de las Trompetas en 2030

(Slide 9)



¿Dónde encontró el Mesías estos dos periodos divididos de 3.5 años de la línea de tiempo mesiánica en los profetas? Se puede encontrar en múltiples lugares, sin embargo, la profecía más obvia se encuentra en Daniel capítulo 9, también conocido como las 70 semanas de Daniel.

EL MINISTERIO DEL MESÍAS - LAS 70 SEMANAS DE DANIEL

Daniel capítulo 9 contiene una de las profecías mesiánicas más profundas de todas las Escrituras y le precede una de las oraciones más extraordinarias que jamás haya pronunciado un hombre. Por desgracia, La Profecía de las 70 Semanas de Daniel es también una de las profecías más mal interpretadas a pesar de ser uno de los capítulos más estudiados de la Biblia.

Daniel 9 fue escrito alrededor del año 539 A.E.C., mucho antes de la primera venida del Mesías. Daniel 9 no sólo predijo el año exacto en que el Mesías sería ungido, sino que también existen fragmentos de Daniel 9 que también datan de mucho antes de la primera venida del Mesías, proporcionándonos así una prueba profética absoluta de la naturaleza divina de esta profecía mesiánica bíblica.

Por ejemplo, existe un fragmento que hace referencia a Daniel 9:25 procedente de la Cueva 11 de Qumrán. El pergamino se denomina Documento de Melquisedec 11Q13 con una fecha de alrededor del año 100 A.E.C., mucho antes de la llegada del Mesías.

Daniel 9:25 nos da el año exacto en que se esperaba la llegada del Mesías, y llegó justo a tiempo. Si alguna vez has tenido dudas sobre la validez de la primera venida del Mesías, Daniel 9 debería servirte para despejar tales dudas.

Antes de que podamos empezar a discutir la profecía de las 70 Semanas de Daniel, necesitamos analizar la oración de Daniel, ya que esta oración está en contexto conectada con la profecía de las 70 semanas.

Daniel 9:1-2

En el año primero de Darío, hijo de Asuero, descendiente de los medos, que fue constituido rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo, Daniel, pude entender en los libros el número de los años en que, por palabra del SEÑOR que fue revelada al profeta Jeremías, debían cumplirse **las desolaciones de Jerusalén: setenta años.**

Aquí Daniel está reflexionando sobre los 70 años de exilio prescritos a la Casa de Judá. Daniel sabe que los 70 años de exilio están terminando. Daniel tiene la expectativa de que cuando terminen los 70 años de exilio, también termine la desolación de Jerusalén. ¿Por qué? Probablemente debido a lo siguiente:

Jeremías 29:10-14

Pues así dice el SEÑOR: **Cuando se le hayan cumplido a Babilonia setenta años, yo os visitaré y cumpliré mi buena palabra de haceros volver a este lugar.** Porque yo sé los planes que tengo para vosotros--declara el SEÑOR--planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza. Me invocaréis, y vendréis a rogarme, y yo os escucharé. Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón. Me dejaré hallar de vosotros--declara el SEÑOR--y restauraré vuestro bienestar y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os expulsé--declara el SEÑOR--y **os traeré de nuevo al lugar de donde os envié al destierro.**

Aunque Dios promete hacer volver a su pueblo a la tierra, las desolaciones aún no han terminado. Daniel aún no lo sabe, pero está a punto de descubrirlo.

Esto nos lleva a la oración de Daniel.

Por motivos de tiempo, no vamos a leer toda la oración, pero nos referiremos a ella para señalar algunas conexiones de contexto que son cruciales. Por ejemplo, la oración de Daniel menciona específicamente el pacto, la ciudad de Jerusalén, el pecado y la iniquidad de Israel, la justicia de Dios, la transgresión y el santuario. Todos ellos se mencionan una vez más como parte de los seis objetivos de las 70 semanas, respondiendo así a la oración de Daniel y conectando el pacto mencionado en Daniel 9:4 con el pacto que se fortalece durante un período de siete años en Daniel 9:27.

La oración de Daniel es interpretada por la visita del ángel Gabriel.

Es interesante observar que el ángel Gabriel es también quien anuncia el nacimiento del Mesías y la llegada de Juan el Bautista. Juan el Bautista está críticamente relacionado con la llegada del Mesías como el «Ungido», ya que resultó ser la persona que ungió al Mesías y anunció su venida.

En una fascinante conexión con el nacimiento del Mesías en Hannukah, vemos que Lucas tiene mucho cuidado en señalar algunos momentos importantes en relación con la visita de Gabriel. Vemos que Gabriel llegó en el **sexto mes** y que María permaneció con Elisabet unos **tres meses** antes de volver a casa. Eso significaría que ella llegó a casa

en el noveno mes, que resulta ser el mismo mes en que determinamos anteriormente en la presentación que el Mesías fue concebido, durante el tiempo de Hanukkah. Tal vez sea una simple coincidencia, pero seguramente hay una razón por la que Lucas se sintió obligado a documentar el momento en que María llegó a casa en el noveno mes, que resulta ser justo después de que Lucas también mencionara la visita de Gabriel que anunció la próxima concepción del Mesías.

¿Cuándo fue la última vez que vimos al ángel Gabriel en las Escrituras?

Quizás no es casualidad, la última vez que vimos al ángel Gabriel fue en Daniel 9:21, que casualmente fue el portador de la profecía de las 70 semanas que anunciaba exactamente cuándo debíamos esperar la venida del Mesías. Así, Gabriel está temáticamente conectado a la profecía que declaró el tiempo de la 1ª venida del Mesías que duró 3,5 años, y la concepción del Mesías, validando aún más que Daniel 9 tiene la intención de ser una profecía mesiánica para el Mesías Yeshua.

Por último, el único otro lugar donde vemos a Gabriel en las escrituras no está relacionado con la profecía mesiánica, sino con un tipo o prefiguración del anticristo final, específicamente la profecía de Antíoco Epífanes en Daniel 8. También sabemos que la segunda venida del Mesías también está precedida por otro período de 3,5 años que comienza con la Abominación Desoladora del anticristo final.

Esto quizá sea muy apropiado por otra razón.

Ahora vamos a presentar una fascinante conexión del ángel Gabriel con Daniel 9:27. Esto será bastante convincente para aquellos que ya están familiarizados con Daniel 9:27 y creen que Daniel 9:27 se refiere al Anticristo.

Para aquellos que no están íntimamente familiarizados con los debates de Daniel 9:27, lo que brevemente revelamos aquí será cubierto en mucha más profundidad más adelante en la presentación. No es necesario entender nada de esto todavía, pero lo entenderán más adelante.

El nombre hebreo Gabriel proviene del verbo hebreo «*gabar*», que es la palabra más importante y más malentendida que se encuentra en Daniel 9:27 en lo que se refiere al pacto que se menciona allí..

Gabar significa simplemente fortalecer. Así pues, debe entenderse mejor que el pacto de Daniel 9:27 se refiere a un pacto que ha de fortalecerse durante un período de siete años.

Puesto que "*gabar*" significa fortalecer, y "El" es la palabra hebrea traducida como Dios, el nombre hebreo Gabriel se entiende como «Dios es mi fortaleza» o «Dios fortalece».

Observemos cómo Gabriel recibe intencionalmente el nombre de «Dios fortalece» y, no por casualidad es el ángel elegido para transmitir el mensaje sobre un pacto que se fortalece durante siete años.

Necesitamos comprender la importancia de esto. ¿Vemos la conexión que pretende establecerse? ¿Qué nos dice esta conexión?

Vemos en esto a Gabriel respondiendo al debate antes incluso de que el debate empiece. ¿Quién fortalece el pacto en Daniel 9:27, Dios o el anticristo?

El nombre del ángel Gabriel nos enseña que Daniel 9:27 se refiere a Dios fortaleciendo el pacto, a menos que asumamos que el nombre de Gabriel que se nos da en Daniel 9 es simplemente una coincidencia sin relación y confusa.

Daniel, en Daniel 9:4, estaba orando por el cumplimiento del pacto. En Daniel 9:27 se nos dice que este mismo pacto será fortalecido por siete años, y esta profecía es dada por un ángel cuyo nombre significa literalmente «Dios fortalece.»

Gabriel sólo aparece una vez más para anunciar el nacimiento del Mesías, lo que pone de relieve el papel mesiánico de Gabriel y el inicio del fortalecimiento del pacto.

A Gabriel le fue puesto perfectamente su nombre para este papel, ya que fue él quien dio la profecía de Daniel 9:27 sobre el fortalecimiento del pacto durante siete años por parte de Dios a través del Mesías Yeshua.

Como ya vimos anteriormente, el papel de Gabriel está conectado temáticamente y proféticamente con los dos períodos mesiánicos de 3,5 años que equivalen a un fortalecimiento del pacto por un total de siete años.

Por lo tanto, es Dios quien fortalece el pacto, no un Anticristo.

Esto ha sido sólo una primera introducción al debate de Daniel 9:27. Hay mucho más que agregar. Recuerde todo esto cuando presentemos la conexión mesiánica de Daniel 9:27 en su relación con el pacto en mucha mayor profundidad más adelante en esta presentación.

Y ahora, veamos la profecía de las 70 semanas de Daniel capítulo 9.

Daniel 9:24a

Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para poner fin a la transgresión, para terminar con el pecado, para expiar la iniquidad, para traer justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para unguir el Lugar Santísimo.

Se nos dice que habrá 70 semanas para completar esta profecía. Esta profecía llega justo en el momento en que Daniel reconoce que los 70 años de exilio casi han expirado. Las 70 semanas de años son una respuesta a la oración de Daniel sobre los 70 años de exilio. Ambas están íntimamente relacionadas. Es indiscutible que los 70 años de exilio fueron 70 años literales en el calendario bíblico. Las 70 semanas, como 70×7 , en un contexto similar, también habrían sido entendidas por Daniel como años literales. Las 70 semanas, o 70×7 , equivalen a 490 años. Los 490 años resultantes de la multiplicación de un siete por los 70 años de exilio como castigo serán importantes más adelante.

Un año bíblico puede oscilar entre unos 353 días y unos 385 días, dependiendo de la correcta aplicación de los patrones cíclicos del sol, como días, la luna, como meses, y las estrellas, como años.

Por lo tanto, un año bíblico no es un número preestablecido de días. Ese es un malentendido común y comprensible de aquellos que no han estudiado la Torá, y no estudiar la Torá coloca a una persona en una desventaja severa y casi imposible para entender apropiadamente la profecía bíblica. ¿Cuántos saben que la mejor manera de estudiar algo es hacerlo? Hay una lección aquí en alguna parte.

Un año bíblico es lo que declaran el sol, la luna y las estrellas, como testigos celestiales, unido a la sincronización del Aviv, como testigos terrenales. En la historia bíblica, el sol, la luna y las estrellas producían años de 360 días regularmente, como se evidencia en el tiempo de Noé, pero eso cambió después del diluvio y/o durante el reinado de Ezequías.

El calendario bíblico siempre se sincroniza con el ciclo solar anual. Debe hacerlo, o la fiesta de otoño será finalmente en primavera, y la fiesta de primavera será en otoño, que son marcadores calendáricos agrícolas y proféticos.

Obviamente, la Pascua no puede celebrarse en invierno.

Debemos aclarar esto porque a algunos les gusta hacer que cada año de las 70 semanas de Daniel 9 equivalga a 360 días, o los llamados «años proféticos», basándose en un claro malentendido de cómo calcular el calendario de Dios. Durante un período de 70 años, los años bíblicos tendrían un promedio de poco más de 365 días por año, ya que cada pocos años hay 13 meses para asegurarse de que las fiestas bíblicas permanezcan en sus respectivas estaciones. Por cierto, este cambio de un ciclo solar de 360 días a un ciclo solar de 365 días fue probablemente profetizado por los 365 años de Enoc, justo antes del diluvio de Noé.

Así es como podemos saber con certeza que las 70 semanas de Daniel no pueden usar años de 360 días, porque los 70 años contextualmente relacionados del exilio en Babilonia también se basaron en años bíblicos reales basados en la observancia del sol, la luna y las estrellas. No podemos tener una inconsistencia de los 70 años de exilio usando años bíblicos y la profecía de las 70 semanas usando años de 360 días en el mismo capítulo.

Como otra nota al margen, es interesante ver que cuando las tribus de Israel se enumeran en las escrituras, a veces son 12 o 13. Esta frecuencia o proporción de ocurrencia en las escrituras es de alrededor de 2/3 para 12 y alrededor de 1/3 para 13, que es exactamente la misma proporción que uno vería para 12 o 13 meses por año Bíblico sobre un tramo de años. También debe tenerse en cuenta que había 12 discípulos, y más tarde un 13vo. fue añadido para reemplazar a Judas. Todas estas son indicaciones proféticas de que, al menos durante un período de tiempo, habría 12 o 13 meses en un año bíblico. Al final, creemos que el sol, la luna y las estrellas volverán a producir un calendario perfecto de 12 meses y 360 días.

Más adelante veremos más problemas con la aplicación de un año de 360 días a las 70 semanas de Daniel.

Daniel 9:24a

Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu santa **ciudad**, para poner fin a la **transgresión**, para terminar con el pecado, para expiar la **iniquidad**, para traer **justicia** eterna, para sellar la **visión y la profecía**, y para unguir el **Lugar Santísimo**.

Esta profecía contiene seis objetivos que se relacionan directamente con la mención que hace Daniel de la ciudad, el pueblo de Dios, las transgresiones, los pecados, la iniquidad, la justicia, la profecía y el santuario en su oración anterior del mismo capítulo.

El cumplimiento futuro de estos seis objetivos aparece relacionado con la venida del Mesías, que es el tema del versículo siguiente, el versículo 25, y contiene un importante detalle cronológico mesiánico.

Desafortunadamente, Daniel 9:25 es bastante ambiguo en el hebreo, y ha dado lugar a dos traducciones comunes. Cada traducción está tratando de lidiar con el hecho de que hay una mención de 7 semanas o 49 años y 62 semanas, o 434 años

Una forma de traducirlo es como la NVI (Nueva Versión Internacional), afirma que en el versículo 25 el Mesías llegará a las siete semanas o cuarenta y nueve años, y que tomará otras 62 semanas o 434 años para reconstruir Jerusalén.

Daniel 9:25 (NVI)

Entiende bien lo siguiente: Habrá siete semanas desde la promulgación del decreto que ordena la reconstrucción de Jerusalén hasta la llegada del príncipe elegido. Después de eso, habrá sesenta y dos semanas más. Entonces será reconstruida Jerusalén, con sus calles y murallas. Pero cuando los tiempos apremien,

Uno de los problemas con este versículo es que afirma que se necesitarán otras 62 semanas de años, o 434 años, para reconstruir Jerusalén, ya sea después del decreto o de las 7 semanas de años iniciales, o 49 años. Ciertamente no tomó 434 años para reconstruir Jerusalén después de que la palabra salió para restaurar y construir Jerusalén, lo cual inmediatamente debería descalificar esta traducción.

Otro problema con esto es que el verso 26 dice que el Mesías será cortado después de las 62 semanas de años, o 434 años, después de haber llegado a los 49 años. Entonces, o se espera que el Mesías viva 385 años o hay dos Mesías.

Aunque es posible interpretar que Daniel 9 se refiere a dos Mesías diferentes, esa interpretación es improbable por al menos dos razones.

- 1) Sería muy extraño mencionar la llegada de un mesías en el versículo 25 y que todo lo que hiciera este mesías fuera simplemente llegar y no hacer nada de notable importancia profética, y luego en el versículo siguiente tuviéramos otro mesías no relacionado que sale de la nada y simplemente muere. El flujo lógico de la narrativa de los dos mesías es bastante inadecuado por decir lo menos.

- 2) Más adelante en esta presentación revelaremos cómo el versículo 25 en realidad predijo el año exacto de la unción del Mesías Yeshúa y el año exacto en que moriría. A menos que eso sea simplemente una absurda coincidencia, entonces lo más lógico es considerar que el Mesías mencionado en el versículo 25 y en el versículo 26 son uno y él mismo, lo cual también tiene sentido desde una perspectiva de flujo lógico.

Por lo tanto, la otra forma de traducir Daniel 9:25 es similar a la RV1960 (Reina Valera). Esta forma de traducir Daniel 9:25 afirma que habrá 7 semanas y también 62 semanas, y luego llegará el Mesías. Esto equivaldría a 69 semanas o 483 años hasta la llegada del Mesías.

Daniel 9:25 (RV1960)

Sabe, pues, y entiende,
que desde la salida de la orden
para restaurar y edificar a Jerusalén
hasta el Mesías Príncipe,
habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas;
se volverá a edificar la plaza y el muro
en tiempos angustiosos.

De esta manera, al traducir Daniel 9:25 descubrimos que un Ungido o Mesías aparecerá en la semana 69 o año 483. Más adelante mostraremos cómo esto sucedió tal como lo exigía la profecía.

La Septuaginta, que es la traducción griega del Antiguo Testamento hebreo, traduce este versículo de forma similar. Esta traducción es anterior a la llegada del Mesías en el siglo I, por lo que no puede haber ningún argumento de sesgo cristiano en esta traducción de Daniel 9:25.

Al estudiar este versículo, y esta traducción en particular, la pregunta siempre ha sido « ¿Por qué las 7 semanas y las 62 semanas están separadas en la profecía?» «¿Qué sentido tiene hacer esto?»

La mención de «restaurar y edificar Jerusalén» parece referirse a las 7 semanas iniciales o 49 años. También se indica que el proceso de reconstrucción incluye la reconstrucción de la plaza y el muro. Más adelante en esta presentación revelaremos lo que esto significa en hebreo y cómo se completó efectivamente en exactamente 49 años.

Como menciona la oración de Daniel, la ciudad de Jerusalén y el santuario están actualmente desolados. La profecía de las 70 semanas afirma que se pronunciará una palabra para restaurar y reconstruir Jerusalén. Cuando este decreto salga, el reloj profético de 69 semanas empezará a correr, trayéndonos a la venida del Mesías.

Hay cuatro órdenes posibles:

- el decreto de Ciro
- el decreto de Darío
- el primer decreto de Artajerjes
- y el segundo decreto de Artajerjes

Se nos dice que habrá 7 semanas y 62 semanas, para un total de 69 semanas, o 483 años, hasta que aparezca el Ungido o Mesías.

De manera que, exactamente al final del año 483, debe producirse la unción.

Sabemos que el Mesías no fue ungido hasta que fue bautizado, y el Espíritu Santo descendió sobre él. El Mesías dijo esto con sus propias palabras.

Lucas 4:18a

EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ, PORQUE ME HA UNGIDO...

Los discípulos también están de acuerdo en que la primera venida del Mesías comenzó en su bautismo.

Hechos 1:21-22 (RV1960)

Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el **Señor Jesús entraba** y salía entre nosotros, **comenzando desde el bautismo de Juan** hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.

Basados en la gran cantidad de evidencias que ya hemos cubierto, ya sabemos que el Mesías Yeshúa fue ungido en el otoño del año 26 E.C. Además, consistente con el requisito de Daniel 9:25, también sabemos que fue en el otoño del año 26 E.C. cuando el Mesías apareció como el «Ungido».

Si restamos 483 años al otoño del 26 E.C. llegaríamos al otoño del 458 A.E.C. Ahora podemos cotejar esa fecha con cuatro decretos u órdenes disponibles. Para que el decreto sea válido, no sólo tiene que coincidir cronológicamente con el 458 A.E.C., sino que el decreto tiene que incluir la restauración y reconstrucción de Jerusalén.

El decreto de Ciro:

En 538 a 537 A.E.C., Ciro promulgó un decreto en el cual anunciaba:

Esdras 1:2

Así dice Ciro, rey de Persia: "El SEÑOR, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y El me ha designado para que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá.

Este decreto permitió a los judíos regresar a Judea y reconstruir el templo. Implícitamente, también les permitía reconstruir Jerusalén. Pero no vemos ninguna evidencia en las escrituras de que este decreto «devolviera» Jerusalén a los judíos, por lo que no parece permitir a los judíos gobernarse a sí mismos bajo la Torá.

Todavía se regían directamente sólo por las leyes persas. Debido a esto, como era de esperar, las matemáticas no concuerdan con la profecía. 538 A.E.C. más 483 años equivalen a 55 A.E.C., lo que es incompatible con la profecía de las 70 semanas de Daniel 9.

El decreto de Darío:

En respuesta al edicto de Ciro, los judíos comenzaron a regresar lentamente, pero no reconstruyeron el Templo. Cuando Zorobabel y Josué empezaron a reconstruir el Templo 17 años después del decreto de Ciro, se encontraron con la resistencia de los samaritanos, que se quejaron a las autoridades persas. Esto también confirma que la ciudad seguía bajo jurisdicción persa y aún no había sido «restaurada» a los judíos. En respuesta, Darío confirmó el decreto de Ciro mediante un edicto adicional alrededor del año 520 A.E.C. El decreto de Darío sólo menciona la restauración del Templo y simplemente confirmó y aceleró la orden de Ciro.

Una vez más no vemos ninguna evidencia en las escrituras de que este decreto «devolviera» Jerusalén a los judíos, por lo que no parece permitir a los judíos gobernarse a sí mismos bajo la Torá.

Por lo tanto, este decreto todavía no «restauró» Jerusalén.

Por ello, como era de esperar, las matemáticas no concuerdan con la profecía. 520 A.E.C. más 483 años equivalen a 37 A.E.C., lo que es incompatible con la profecía de las 70 semanas de Daniel 9.

El primer decreto de Artajerjes:

El primer decreto de Artajerjes se encuentra en Esdras 7:12-26. Fue en el séptimo año de su reino, concretamente entre el otoño del 458 A.E.C. y el otoño del 457 A.E.C.

El primer decreto de Artajerjes «restauró» por primera vez la ciudad a los judíos. Por primera vez en las Escrituras, somos testigos del establecimiento de la Torá como parte de la ley persa y se concede autoridad a los judíos para gobernarse a sí mismos basándose en la ley de Dios, restaurando así finalmente Jerusalén de nuevo al pueblo de

Dios, tal y como exigen las 70 semanas de Daniel 9. Aunque los judíos todavía estaban bajo la ley persa, ya que eso es lo que hacían los persas, esta es la primera vez que se permite a los judíos gobernarse a sí mismos bajo la Torá, y también se asignan consecuencias a no seguir la ley de Dios.

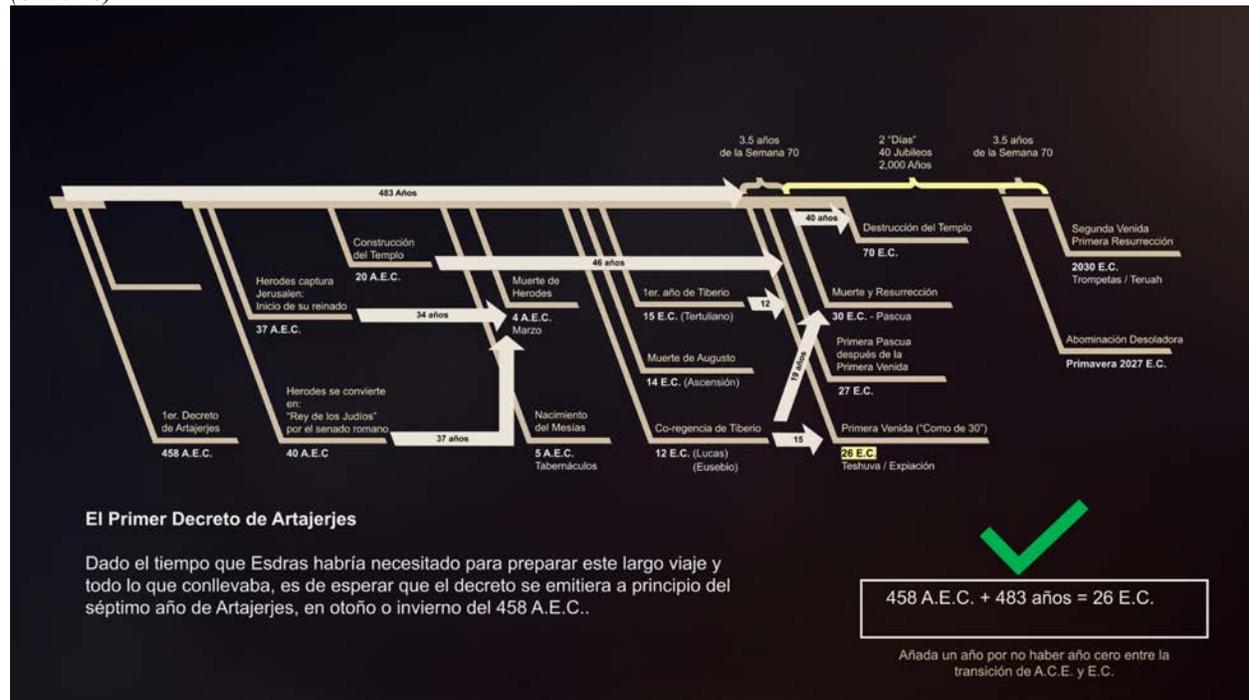
Esdras 7:26

Y todo aquel que no **cumpla la ley de tu Dios y la ley del rey**, que la justicia se le aplique severamente, sea para muerte o destierro o confiscación de bienes o encarcelamiento.

Esdras recibió este decreto y, tomando nota de su especial significado, partió más tarde hacia Jerusalén el primer día del primer mes, lo que equivaldría al comienzo de la primavera del año 457 A.E.C. en el calendario gregoriano. Llegó a Jerusalén exactamente dos meses después. Dado el tiempo que Esdras habría necesitado para preparar este largo viaje y todo lo que conllevaba, es de esperar que el decreto se promulgara a principios del séptimo año de Artajerjes, en otoño o invierno del 458 A.E.C.

Por esto, como era de esperarse, las matemáticas SÍ concuerdan con la profecía. El otoño del 458 A.E.C. más 483 años equivale al otoño del 26 E.C., lo cual concuerda con la profecía de las 70 semanas de Daniel 9 y con todos los testigos históricos que hemos revisado hasta ahora. Coincide exactamente con el momento en que el Mesías fue ungido y comenzó su ministerio, tal como predijo Daniel 9:25.

(Slide 10)



Algunos sugieren que el primer decreto de Artajerjes en el 458 A.E.C. no era el decreto correcto porque no autorizaba específicamente la reconstrucción de Jerusalén. Se afirma que el segundo decreto de Artajerjes fue el primero en autorizar la reconstrucción de Jerusalén.

Sin embargo, sabemos que eso no puede ser cierto.

Los decretos anteriores de Ciro, Darío y Artajerjes, al permitir a los judíos regresar a Judá, reconstruir el Templo y gobernarse a sí mismos, implícitamente permitieron a los judíos reconstruir sus ciudades.

Sin embargo, Nehemías es con toda seguridad la persona responsable de la reconstrucción de Jerusalén DESPUÉS del primer decreto de Artajerjes.

El primer decreto de Artajerjes se ajusta mejor a la descripción de Daniel 9:25 que el segundo, por las siguientes razones:

- 1) cronológicamente concuerda con el testimonio antiguo en cuanto al año en que el Mesías apareció y fue ungido,
- 2) se «restauró» Jerusalén como capital judicial para los judíos haciendo que la ley de Dios formara parte del gobierno, y
- 3) implícitamente autorizó a los judíos a «reconstruir» la ciudad y las pruebas arqueológicas confirman que la reconstrucción tuvo lugar.

El segundo decreto de Artajerjes:

En el año 444 A.E.C., Nehemías, copero de Artajerjes I, recibió el informe de que «el muro de Jerusalén está derribado, y sus puertas quemadas a fuego». Entonces solicitó y obtuvo permiso de Artajerjes para ir a Jerusalén y reconstruir la ciudad.

El segundo decreto de Artajerjes se descalifica de varias maneras.

El segundo decreto de Artajerjes no «restauró» la ciudad porque:

- 1) su primer decreto ya lo había hecho,
- 2) el decreto no decía nada sobre el derecho de los judíos a gobernarse a sí mismos, y
- 3) sólo se ocupaba de la construcción física del muro de la ciudad.

Por lo tanto, no hay ninguna razón sólida para considerar el segundo decreto como el punto de inicio de las 70 semanas de Daniel 9.

Debido a esto, como era de esperarse, las matemáticas no concuerdan con la profecía. 444 A.E.C. más 483 años equivalen a 40 E.C. y se pasa en tiempo del ministerio y muerte del Mesías lo cual sobrepasa más allá de cinco años prácticamente en cualquier estándar.

Teniendo esto en cuenta, como hemos mencionado antes, algunos han optado por interpretar los 483 años como lo que se ha llamado «años proféticos». Este método creativo toma cada uno de los 483 años y lo multiplica por 360 días para llegar a 173.880 días, llegando aproximadamente al año 33 E.C. Se entiende que esto es demasiado tarde para ser el año en que el Mesías fue ungido y también el año en que el Mesías apareció, así que en un intento de ignorar ese requisito profético del momento de la unción del Mesías, se suele decir que esto cae en la entrada triunfal del Mesías justo antes de su muerte.

El valor de esto es que permite un año razonable para la muerte del Mesías. Sin embargo, más allá del hecho de que este decreto no es consistente con Daniel 9:25, este método de conteo está cargado con un número de problemas insuperables.

- 1) El Mesías tendría 32 o 33 años al comienzo de su ministerio. Eso no es necesariamente incompatible con Lucas 3:23, pero ciertamente es un ajuste menos atractivo, ya que habría tenido mucho más de «unos 30 años de edad».
- 2) Esto se aleja tres años de la fecha que Josefo nos da para el primer año de la Pascua del Mesías en el 27 E.C., lo que sitúa el inicio del ministerio del Mesías en el 26 E.C. No hay forma de conciliar esto y hace que el testimonio de Josefo sea falso.

- 3) Esto se aleja tres años de la fecha que Lucas 3:1 nos proporciona para el comienzo del ministerio del Mesías en el año 26 E.C. No hay manera de conciliar esto y hace que la cronología de Lucas resulte falsa.
- 4) Esto es tres años fuera de la fecha que Tertuliano nos proporciona para el comienzo del ministerio del Mesías en 26 E.C.. No hay manera de reconciliar esto y hace que la cronología de Tertuliano sea falsa.
- 5) Esto es tres años fuera de la fecha que Eusebio nos proporciona para la muerte del Mesías en 30 C.E. No hay manera de reconciliar esto y hace que Eusebio sea falso.
- 6) Esto hace que todo el testimonio judío en torno a los 40 años de extraña actividad en el Templo que terminaron en el 70 E.C. y que por lo tanto apuntan a la muerte del Mesías en el 30 E.C. sea falso. No hay manera de reconciliar esto.
- 7) La profecía de Daniel 9 afirma que un ungido aparecerá a la conclusión de 69 semanas o 483 años. Para cuando llegamos al año 33 E.C. el Mesías fue ungido y apareció años antes sin importar la perspectiva cronológica. Lo que eso significa es esto: Interpretar los 483 años como «años proféticos» nos lleva próximo a la entrada triunfal del Mesías en Jerusalén, pero eso fue sólo unos días antes de su muerte. En otras palabras, ese fue el final de su ministerio. Por el contrario, la implicación de Daniel 9:25 es que el ministerio del Mesías comenzará al final de los primeros 483 años, cuando se convirtió en el ungido. Según las propias palabras del Mesías, el ministerio del Mesías comenzó unos tres años antes, cuando fue «Ungido».

Ya revelamos cómo el Mesías declaró en Lucas 4 que llegó a su «unción» tras su bautismo. Los discípulos también están de acuerdo. El Mesías no llegó en la entrada triunfal, sino que llegó en el momento de su bautismo.

Hechos 1:21-22

Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el **Señor Jesús entraba** y salía entre nosotros, **comenzando desde el bautismo de Juan** hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.

- 8) Por último, y como ya se ha tratado anteriormente en la presentación, los 70 años de exilio en Babilonia mencionados en Daniel 9 fueron claramente entendidos por Daniel como años bíblicos literales, lo cual está conectado temáticamente con las 70 semanas de años también mencionadas en Daniel 9. No tendría sentido que los 70 años fueran años bíblicos literales mientras que las 70 semanas relacionadas son de repente los llamados años proféticos de 360 días. Uno esperaría consistencia en el método de conteo para ambas profecías, especialmente porque esa habría sido también la expectativa de Daniel.

Ahora que hemos establecido el punto de partida de las 70 semanas de Daniel en el año 458 A.E.C. y validado con todos los testigos antiguos disponibles que el Mesías efectivamente llegó a tiempo en el año 26 E.C., podemos revelar la importancia profética de las primeras 7 semanas o 49 años de la profecía de las 70 semanas.

Daniel 9:25

Sabe, pues, y entiende,
que desde la salida de la orden
para restaurar y edificar a Jerusalén
hasta el Mesías Príncipe,
habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas;
se volverá a edificar la plaza y el muro
en tiempos angustiosos.

¿Por qué hay una separación entre las 7 semanas y las 62 semanas en la profecía?

La mención de «restaurar y edificar Jerusalén» parece referirse a las primeras 7 semanas o 49 años. También se indica que el proceso de reconstrucción incluye la reconstrucción de la plaza y el muro.

A Nehemías se le hizo ver que había que reparar los muros.

Nehemías 1:3

Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y **el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego.**

Antes de pedir permiso al rey para reconstruir los muros de Jerusalén, Nehemías oró, y Dios le concedió su petición. Cuando salía de Babilonia, se encontró con unos hombres árabes que se burlaron de él por lo que iba a hacer.

La respuesta de Nehemías demostró que en ese momento Nehemías estaba asumiendo la responsabilidad de la continuación de la reconstrucción de Jerusalén.

Nehemías 2:20

Y en respuesta les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y **nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos**, porque vosotros no tenéis parte ni derecho ni memoria en Jerusalén.

Nehemías y sus trabajadores se enfrentaron a muchos obstáculos similares a los que la profecía decía que la plaza y el muro se reconstruirían «**en tiempos angustiosos**», y así fue.

A pesar de las dificultades, el muro se reconstruyó en un tiempo asombroso.

Nehemías 6:15

Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días.

El muro se terminó alrededor del 444 A.E.C. El hecho de que Daniel 9:25 se centre en la reconstrucción de un muro como parte fundamental de la reconstrucción de Jerusalén y también el hecho de que Nehemías se hiciera cargo de este proceso durante los ya mencionados "tiempos angustiosos" parece indicar que sería el papel de Nehemías terminar este período de reconstrucción de 49 años después del primer decreto de Artajerjes.

Obviamente, la reconstrucción de Jerusalén es algo más que muros y plazas, pero ¿quién puede decir cuándo estará terminada?

¿Cómo sabremos cuándo se ha completado el proceso de reconstrucción de 49 años?

Si era responsabilidad de Nehemías completar la reconstrucción, entonces ciertamente está terminada cuando Nehemías muere.

¿No sería asombroso descubrir que Nehemías muere exactamente 49 años después de la orden para reconstruir?

Nada se sabe de cuándo o dónde murió Nehemías. Sin embargo, es seguro que ya no era gobernador en 407 A.E.C., pues en ese momento, según la carta aramea escrita desde Elefantina a los sacerdotes de Jerusalén, Bagohi ocupaba el cargo de gobernador de Judea en lugar de Nehemías.

Uno de los últimos actos del gobierno de Nehemías fue la expulsión de uno de los hijos de Joiada, hijo de Eliasib, porque se había convertido en yerno de Sanbalat, el gobernador de Samaria.

Como este Joiada era el padre de Johanán (Nehemías 12:22) quien, según el papiro arameo, fue sumo sacerdote en 407 A.E.C., y según Josefo (Ant., XI, viii.1) fue sumo sacerdote mientras Bagohi era general del ejército de Artajerjes, es seguro que Nehemías ya no estaba en ese momento en el poder, lo que sugiere razonablemente que Nehemías había muerto para entonces..

Dado que el decreto para reconstruir y restaurar Jerusalén se promulgó en el año 458 A.E.C., 49 años después sería el año 409 A.E.C.

La finalización de la obra de reconstrucción de Jerusalén por Nehemías es probablemente el acontecimiento significativo que se produjo en el año 409 A.E.C.

El Papiro de Elefantina menciona al hombre que sustituyó a Nehemías como gobernador de Judá en 407 A.E.C., lo que indica que aproximadamente 409 A.E.C. puede haber sido razonablemente la conclusión del trabajo de reconstrucción de Nehemías en Jerusalén, cumpliendo así con precisión el requisito inicial de 7 semanas o 49 años de las 70 semanas de Daniel.

(slide 11)



Ahora podemos pasar al versículo 26 en el que se nos dice que al Mesías venidero se le “quitará la vida”. {Nota del traductor: La versión del inglés (NKJV) y el original hebreo dice: “será cortado”}

Daniel 9:26

Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida [será cortado] al Mesías, mas no por sí;

En el hebreo, ser «cortado» era un asunto muy serio. Significaba estar sin protección, sin interacción, sin provisión y sin Dios. A menudo significaba la muerte, y sin duda lo era en este caso.

Mateo 20:28

así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y **para dar su vida en rescate por muchos.**

Pero, ¿CUÁNDO iba a ser «cortado» el Mesías? ¿CUÁNDO en la semana 70 debía morir el Mesías?

De acuerdo con la profecía de Daniel 9:25, el Mesías apareció y fue ungido al final de la semana 69 o 483 años, lo que ocurrió en el año 26 E.C.

Daniel 9:26 afirma que el Mesías será «cortado» DESPUÉS de las sesenta y dos semanas.

Y esto es exactamente lo que ocurrió. Se nos dice que el Mesías es cortado después de la 62ª semana. La 62ª semana ocurre después de las 7 semanas iniciales. Por lo tanto, el Mesías es cortado después de la semana 69, ya que $7 + 62 = 69$. Después de la 69ª semana está la semana 70, ya que obviamente la semana 70 viene DESPUÉS de la semana 69. Por lo tanto, el Mesías es cortado o muere durante la semana 70.

¿Por qué es esto importante? ¿Qué tiene que ver la muerte del Mesías con la profecía de las 70 semanas? Lo que vamos a descubrir, y realmente no debería ser una gran sorpresa, es que la muerte y resurrección del Mesías es literalmente la pieza central de la semana 70.

En el momento de la aparición y unción del Mesías en 26 E.C., sesenta y nueve semanas han expirado. Comenzando en 26 E.C. eso nos deja exactamente una semana o siete años restantes para completar las 70 semanas o 490 años.

Esa es la interpretación común de Daniel 9, que todavía tenemos una semana o siete años para llegar a las 70 semanas.

¿Pero, será esto realmente así?

¿Por qué la profecía de las 70 semanas de Daniel 9 menciona la muerte del Mesías si la muerte del Mesías no tiene nada que ver con la cuenta de las 70 semanas? ¿Tendría eso algún sentido?

De alguna manera la muerte del Mesías debe tener relación con las 70 semanas, pero ¿cómo? Y lo que es más importante, ¿qué relevancia tiene eso para la semana número 70?

Lo que pronto descubriremos es que la muerte y resurrección del Mesías es lo que permite que se completen los seis objetivos y también descubriremos que la muerte del Mesías ocurrió precisamente a mediados de la semana 70.

Puede que la respuesta ya sea obvia, pero repasemos el resto de la profecía.

Hagamos un recuento de los seis objetivos mesiánicos que deben completarse DURANTE las 70 semanas profetizadas.

Daniel 9:24

Setenta semanas han sido decretadas
sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad,
para poner fin a la transgresión,
para terminar con el pecado,
para expiar la iniquidad,
para traer justicia eterna,
para sellar la visión y la profecía,
y para ungir el Lugar Santísimo.

¿Desde el momento en que el Mesías apareció en el año 26 E.C. hasta el momento en que murió y resucitó en el año 30 E.C. cumplió el Mesías ALGUNO de estos objetivos?

Veamos si así fue.

¿Acaso el Mesías logró «poner fin a la transgresión» al ser «cortado»?

Hebreos 9:15

Y por eso El es el mediador de un nuevo pacto, a fin de que **habiendo tenido lugar una muerte** para la **redención** de las **transgresiones** que se cometieron bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Isaías 53:5

Mas Él fue herido por nuestras **transgresiones**

Se nos dice que su muerte en la cruz es lo que puso fin a la transgresión.

Juan 19:30

¡Consumado es! E inclinando la cabeza, **entregó el espíritu.**

Así que sí, el Mesías de hecho terminó la transgresión. El Mesías terminó la transgresión al ser cortado, lo cual conecta este objetivo directamente con la línea de tiempo de Daniel capítulo 9.

¿Acabó el Mesías con el pecado al ser «cortado»?

Hebreos 9:26

...pero ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado **para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo.**

Así que sí, el Mesías en efecto terminó o puso fin al pecado. El Mesías logró «terminar con el pecado» al ser cortado, lo cual conecta este objetivo directamente con la línea de tiempo de Daniel capítulo 9.

Juan el Bautista lo anunció como «el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo».

«El Mesías murió por nuestros pecados» y “apareció para quitar los pecados”. Este «para terminar con el pecado» se cumplió en la cruz.

Evidentemente, todo esto no significa que justo en este momento los hombres dejaron de pecar. El punto aquí es que para aquellos en la fe, nuestro pecado ha sido removido y olvidado, logrando así poner fin al pecado.

¿Logró el Mesías expiar la iniquidad al ser «cortado»?

Romanos 5:11

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios **por medio de nuestro Señor Jesucristo**, por quien ahora hemos **recibido la reconciliación** [expiación].

Así que sí, el Mesías hizo la reconciliación [expiación] por nosotros.

La idea de la reconciliación por la iniquidad está directamente relacionada con el Día de Expiación. Es el día en que el Sumo Sacerdote entraba en el Lugar Santísimo para expiar la iniquidad del pueblo. Este es, de hecho, el tema de Hebreos 9-10.

Hebreos 9:6-7

Así preparadas estas cosas, los sacerdotes entran continuamente al primer tabernáculo para officiar en el culto; pero en el segundo, **sólo entra el sumo sacerdote una vez al año, no sin llevar sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados del pueblo cometidos en ignorancia.**

Esto, por supuesto, se refiere al Día de Expiación, o Yom Kippur.

Hebreos 9:11-14

Pero cuando **Cristo apareció como sumo sacerdote** de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación, y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, **sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre**, habiendo obtenido redención eterna. Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerra rociada sobre los que se han contaminado, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo?

3.5 años después de la semana 69, o a la mitad de la semana, el Mesías puso fin a la ofrenda del pecado en lo que se refiere al sacrificio y ofrenda que se llevaba a cabo en el Día de Expiación.

Hebreos 10:8-10

Habiendo dicho arriba: **SACRIFICIOS Y OFRENDAS** Y HOLOCAUSTOS, Y sacrificios POR EL PECADO NO HAS QUERIDO, NI en ellos TE HAS COMPLACIDO (los cuales se ofrecen según la ley), entonces dijo: HE AQUÍ, **YO HE VENIDO PARA HACER TU VOLUNTAD. El quita lo primero para establecer lo segundo. Por esta voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo una vez para siempre.**

Pero para aquellos que se han arrepentido, debido al sacrificio del Mesías, nuestros pecados son reconciliados, son expiados. Nuestros pecados ya no son recordados.

Hebreos 10:17-18

añade:

**Y NUNCA MAS ME ACORDARE DE SUS PECADOS E INIQUIDADES.
Ahora bien, donde hay perdón de estas cosas, ya no hay ofrenda por el pecado.**

Todo esto será importante cuando veamos Daniel 9:27

Daniel 9:27b

pero a la mitad de la semana pondrá fin al sacrificio y a la ofrenda

La traducción del inglés pareciera indicar que durante el tiempo de la media semana o 3.5 años el sacrificio y la ofrenda cesará. Dando a entender que luego se reinicia.

Sin embargo, eso es probablemente un resultado del sesgo traductor al confundir este verso con el hecho de que el futuro anticristo establecerá la abominación desoladora.

Sin embargo, cuando miramos el hebreo desde una traducción más literal en un esfuerzo por eliminar el sesgo del traductor, encontramos que el sacrificio y las ofrendas cesan a la mitad de los 7 años, es decir, 3,5 años en la semana 70. {Nota del traductor: Las traducciones del español RV1960 y LBLA dan una traducción mas fiel al hebreo original en este verso}

Esto es exactamente lo que hizo el Mesías.

A los 3,5 años de la semana 70, o en medio de un período de siete, en el año 30 E.C., ya no había ofrenda por el pecado.

Hebreos 10:17-18

añade:

**Y NUNCA MAS ME ACORDARE DE SUS PECADOS E INIQUIDADES.
Ahora bien, donde hay perdón de estas cosas, ya no hay ofrenda por el pecado.**

El argumento es sencillo. Dios no se complace en los sacrificios por el pecado a pesar de que los sacrificios por el pecado se exigen a través de su ley. En cambio, su deleite está en la obediencia perfecta, y en este caso, la obediencia del Mesías hasta la muerte.

Por lo tanto, Dios elimina lo «primero», los sacrificios y ofrendas relacionados con el pecado, para establecer lo «segundo», la obediencia perfecta al Padre a través del Mesías.

El sacrificio del Mesías es tan eficaz en el perdón completo que ofrece que en realidad hace que dejemos de pecar.

Elimina el pecado, lo que significa que nuestros pecados no sólo son perdonados, sino que también, y lo que es aún más, se nos promete que dejaremos de pecar.

Esta ha sido la promesa de restauración desde el principio, pero fue posible gracias a la obra del Mesías en la cruz en el año 30 E.C. Debido a la resurrección del Mesías, ahora nosotros también podemos ser resucitados.

En la resurrección venidera se nos darán cuerpos nuevos con una naturaleza espiritual en lugar de una naturaleza carnal. Esta es la promesa del nuevo pacto. Así es como será posible que la ley, la Torá, sea escrita en nuestros corazones y mentes. Es otra forma de decir que tendremos una naturaleza espiritual en lugar de una naturaleza pecaminosa.

En la resurrección, justo antes de que seamos llevados a la tierra, se nos dará un corazón nuevo que quiera guardar la Ley de Dios. Todo esto es parte de la profecía bíblica sobre el nuevo pacto.

Ezequiel 36:24-28

Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. **Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros;** y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. **Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Habitaréis en la tierra** que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios.

Así pues, este perdón final y completo del que habla Hebreos 10:18 llega en el momento en que nuestros cuerpos son hechos nuevos en la resurrección.

A partir de entonces, ya no tendremos conciencia de pecado porque no pecaremos.

Y de nuevo, este proceso comenzó con el sacrificio del Mesías en el año 30 E.C. y se conecta directamente con Daniel 9:27.

Pronto trataremos más a fondo la conexión con Daniel 9:27, pero por ahora, después de revisar la evidencia escritural, queda establecido el punto de que el Mesías, en su primera venida, ciertamente ha completado tres de los seis objetivos para las 70 semanas.

- 1) Poner fin a la transgresión,
- 2) Terminar con el pecado,
- 3) Expiar la iniquidad,

Esto todavía deja tres objetivos para el Mesías que están reservados para la segunda venida, y serán tratados en la parte 4 de esta serie.

- 4) Traer justicia eterna,
- 5) Sellar la visión y la profecía,
- 6) Y ungir el Lugar Santísimo.

Como ya se ha mencionado, es una creencia demasiado popular que todavía quedan siete años para la semana 70 de Daniel, pero ahora sabemos que eso no puede ser cierto. Sólo pueden quedar 3,5 años de la semana 70 por cumplirse.

Pero, ¿por qué? ¿Por qué es cierto esto?

Basándonos en el cumplimiento mesiánico de Daniel 9:24-26 ahora sabemos lo siguiente:

Sabemos con certeza que hay 70 semanas establecidas para completar seis objetivos mesiánicos.

Sabemos que el Mesías estaba programado para llegar al final de la semana 69 o año 483.

Sabemos que el Mesías no ha cumplido ninguno de los seis objetivos mesiánicos en el momento de su aparición. Esto deja al Mesías sólo siete años después de la semana 69, comenzando en el 26 E.C., para completar los seis objetivos mesiánicos.

Sabemos que en Daniel 9:26 que el Mesías será cortado después de la semana 69 y por lo tanto debemos entender que el Mesías siendo cortado está de alguna manera relacionado con los objetivos mesiánicos de las 70 semanas.

Sabemos que el Mesías llegó en otoño del 26 E.C. y fue «cortado» en primavera del 30 E.C., lo que equivale a una cronología de 3,5 años en la primera venida.

Sabemos que la muerte del Mesías, a los 3,5 años de la semana 70, cumplió tres de los seis objetivos.

- 1) Poner fin a la transgresión,
- 2) Terminar con el pecado,
- 3) Expiar la iniquidad

Por lo tanto, la respuesta es simple. Podemos ver claramente que el Mesías usó exactamente 3.5 años, o la mitad de la semana 70, del 26 E.C. al 30 E.C. para lograr exactamente la mitad de los objetivos mesiánicos que están determinados para la semana 70.

Siete años menos 3,5 años equivalen a 3,5 años restantes. Sólo quedan 3,5 años de las 70 semanas de Daniel de la primavera de 30 C.E., cuando el Mesías fue cortado y resucitado.

La semana 70 hace una pausa aquí, precisamente en su muerte y resurrección.

Note donde esta pausa en la semana 70 está ocurriendo en la línea de tiempo mesiánica. Esta pausa está exactamente donde esperaríamos que estuviera basada en todas las otras profecías de la línea de tiempo mesiánica que ya hemos revisado en esta serie. A la luz de esto, Daniel 9 no se mantiene solo y tampoco crea una nueva y extraña brecha en la línea de tiempo mesiánica, sino que está en completo acuerdo como otro testigo en una larga lista de testigos de la brecha en la línea de tiempo mesiánica que ya deberíamos esperar.

La brecha temporal mesiánica comienza cuando el Mesías fue «cortado» y resucitado en el año 30 E.C.

Para aquellos que tienen dificultad en aceptar una brecha en la semana 70, porque algunos lo tienen, considere el hecho de que cubrimos exhaustivamente 52 profecías que revelan una brecha obvia de 2.000 años entre la muerte y resurrección del Mesías y su regreso en Mesías 2030 ~ La Línea de Tiempo Profética del Mesías - Parte 1 y Parte 2. La semana 70 de Daniel detalla la línea de tiempo Mesiánica y por lo tanto no sólo debemos encontrar una brecha que concuerde, sino que es ordenada por todas las otras profecías de la línea de tiempo Mesiánica en la Biblia. Daniel 9 no debería ser diferente, y no lo es.

Daniel capítulo 9 es entonces la respuesta a cómo el Mesías sabía, en Lucas capítulo 4, que habría un período de 3,5 años para su primera venida y un período de 3,5 años que conduciría a su segunda venida.

A medida que continuemos a través de Daniel, la realidad de estos 3,5 años restantes para el tiempo del fin será aún más evidente.

En la conclusión de esta presentación, mostraremos cómo Daniel 9, usando Levítico 26 de la misma manera usada para la Profecía de los Años de Castigo en la parte 2, conecta asombrosamente los 70 años del exilio, a las 70 semanas de Daniel 9, y entonces las 70 semanas de Daniel se extienden directamente al año 2030 como un hilo cronológico profético perfecto.

Ahora continuaremos con Daniel 9:26.

Daniel 9:26

Después de las sesenta y dos semanas el Mesías será muerto y no tendrá nada, y **el pueblo del príncipe que ha de venir** destruirá la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con inundación; aun hasta el fin habrá guerra; las desolaciones están determinadas.

¿Quién es el pueblo del príncipe que ha de venir?

Para responder a eso, tenemos que ser capaces de responder lo siguiente: «¿quién es el príncipe?».

Daniel 9:25

Has de saber y entender
que desde la salida de la orden
para restaurar y reconstruir a Jerusalén
hasta el Mesías Príncipe,
habrá siete semanas y sesenta y dos semanas;

La profecía nos da la respuesta. El «príncipe que ha de venir» es el Mesías príncipe que se declara que aparecerá a la terminación de la semana 69.

¿Quién es, pues, el pueblo del Mesías que destruye la ciudad y el santuario?

Daniel 9:24

Setenta semanas han sido decretadas
sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad,
para poner fin a la transgresión,
para terminar con el pecado,
para expiar la iniquidad,
para traer justicia eterna,
para sellar la visión y la profecía,
y para ungir el Lugar Santísimo.

“Seventy weeks are determined
For **your people** and for your holy city,
To finish the transgression,
To make an end of sins,
To make reconciliation for iniquity,
To bring in everlasting righteousness,
To seal up vision and prophecy,
And to anoint the Most Holy.

Este plazo de 70 semanas para el Mesías se da a un pueblo en particular, los judíos, que también incluye a Daniel, un judío. Así, en el contexto, el pueblo del Mesías son los judíos.
The prophecy once again gives us the answer.

¿Qué significa esto?

“y **el pueblo del príncipe** que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario.”

Jerusalén y el templo fueron destruidos en el año 70 de nuestra era, cuarenta años después de la muerte y resurrección del Mesías.

¿Fueron los judíos los que destruyeron la ciudad y el santuario?

De acuerdo con las palabras del Mesías, si fueron ellos.

Mateo 23:37-39

¡Jerusalén, Jerusalén, la que **mata a los profetas** y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y **no quisiste!** He aquí, **vuestra casa se os deja desierta.** Porque os digo que desde ahora en adelante **no me veréis más hasta que digáis: "BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR."**

La destrucción del templo fue un castigo, no una bendición.

Los que estaban siendo castigados con la destrucción del templo era la Casa de Judá, los judíos.

Esta es la única conclusión razonable. El templo fue destruido a causa del rechazo de los judíos al Mesías. Por lo tanto, son los judíos los responsables de la destrucción del templo.

Los romanos no fueron responsables de la destrucción del templo, simplemente fueron la herramienta que Dios utilizó. Los judíos trajeron el castigo sobre ellos mismos y por lo tanto fueron castigados en consecuencia a través de los romanos.

De hecho, en una dosis bastante interesante de ironía, los dirigentes de los judíos intentaron afirmar que el Mesías no era su rey, contradiciendo lo que dice Daniel 9:26, y sin embargo a los judíos no se les permitió hacer esa afirmación.

Juan 19:19-22

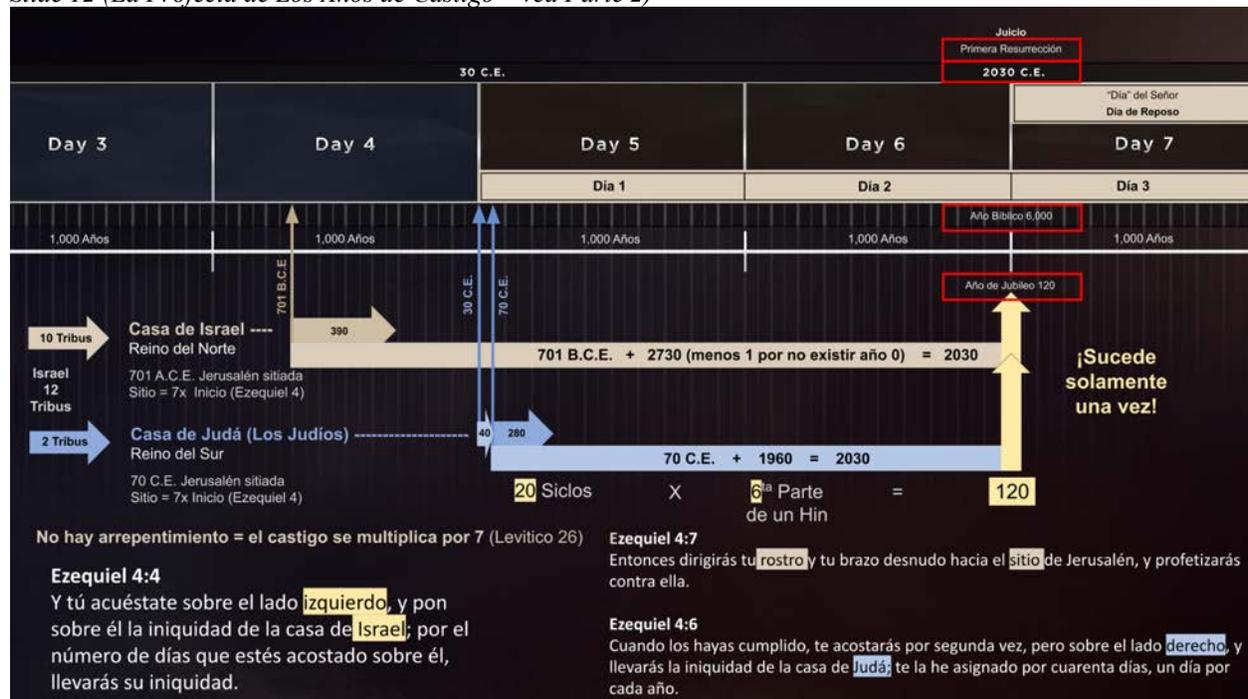
Pilato también escribió un letrero y lo puso sobre la cruz. Y **estaba escrito: JESUS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDIOS**. Entonces muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, en latín y en griego. Por eso **los principales sacerdotes de los judíos decían a Pilato: No escribas, "el Rey de los judíos"; sino que El dijo: "Yo soy Rey de los judíos." Pilato respondió: Lo que he escrito, he escrito.**

Esto no fue un accidente, sino el cumplimiento de una profecía. Los judíos eran el «pueblo del príncipe».

Los judíos rechazaron y mataron al Mesías siendo este como aquel profeta semejante a Moisés, a quien se les ordenó escuchar en la Torá, quebrantando así el Deuteronomio 18:15.

Como aprendimos en la «Profecía de los Años de Castigo» en la parte 2 de Mesías 2030 ~ La Línea Profética del Mesías, este rechazo del Mesías comenzó el período de castigo profetizado en Ezequiel capítulo 4.

Slide 12 (La Profecía de Los Años de Castigo – vea Parte 2)



Debido a que la Casa de Judá no se arrepintió en esos 40 años, la destrucción del templo en el año 70 E.C. reforzó su castigo y el tiempo de su castigo, también el tiempo de castigo de la Casa de Israel las cuales expiran en el año 2030.

Así pues, según lo declarado por el Mesías en Mateo 23, Jerusalén fue desolada por la Casa de Judá, como también fue decretado de antemano hace mucho tiempo en Daniel capítulo 9.

Daniel 9:26b

Su fin vendrá con inundación; aun hasta el fin habrá guerra; **las desolaciones están determinadas.**

Así es como el Mesías sabía, como se revela en Mateo 24:1-2 que el templo sería destruido después de su muerte..

Observe cómo la profecía de las 70 semanas se centra en el Mesías. Después de todo, es una profecía mesiánica. Dicho esto, continuemos con Daniel 9:27.

Daniel 9:27 (RV1960)

Y él hará un pacto firme con muchos por una semana, pero a la mitad de la semana pondrá fin al sacrificio y a la ofrenda de cereal. Sobre el ala de abominaciones vendrá el desolador, hasta que una destrucción completa, la que está decretada, sea derramada sobre el desolador.

¿Quién es «él» que hace un pacto con muchos por una semana?

Como ya hemos observado varias veces, la profecía nos da la respuesta. Como muchos dicen acertadamente, el contexto lo es todo.

Daniel 9:27 nos remite a Daniel 9:26. En el contexto del versículo anterior, sólo encontramos la referencia del Mesías y del pueblo del Mesías.

Daniel 9:26

Después de las sesenta y dos semanas **el Mesías** será muerto y no tendrá nada, y **el pueblo del príncipe que ha de venir** destruirá la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con inundación; aun hasta el fin habrá guerra; las desolaciones están determinadas.

El Mesías, que se establece como el príncipe que ha de venir en el versículo 25, está en singular, y el "pueblo del príncipe" está en plural. Por lo tanto, el «él» al que se hace referencia debe ser el Mesías.

¿Hizo el Mesías un pacto para muchos durante una semana?

No, no lo hizo.

Pero eso no es lo que dice el hebreo original. Nadie hace un pacto por una semana según el hebreo de Daniel 9:27.

La palabra hebrea traducida a menudo como «hacer» en Daniel 9:27 es «*gabar*». Literalmente significa prevalecer. Significa fortalecer o confirmar algo que ya existe. Algunas traducciones lo hacen casi correctamente, como la NASB, NIV, KJV y traducen *gabar* como «confirmar». {Nota del traductor: Así mismo lo hace la RV1960}

Las traducciones que hacen hincapié en una lectura literal del hebreo tanto como sea posible para evitar el sesgo del traductor traducen este versículo perfectamente. Por ejemplo, considere la Versión Estándar Literal.

Daniel 9:27a

Y él ha **fortalecido un pacto** con muchos por **un período de siete**

Un pacto es FORTALECIDO por un período COMPLETO de SIETE años.

“Hacer” un pacto significa literalmente “cortar” un pacto. Si se “hizo” un pacto en Daniel 9:27 quizás veríamos la frase hebrea «*karath berith*» que significa «cortar un pacto». Sin embargo, la frase hebrea «*karath berith*» no se encuentra en Daniel 9:27.

O veríamos las palabras hebreas «*qûm*», que significa establecer un pacto, o veríamos la palabra hebrea «*natan*», que significa «dar» un pacto. Un pacto no es hecho, establecido, o dado en Daniel 9:27 de acuerdo al hebreo original. El pacto es fortalecido.

El lenguaje específico de «cortar un pacto» tiene su origen en las costumbres del Antiguo Oriente Medio y está relacionado con «cortar» un animal por la mitad y pasar por en medio de él. La idea que se comunica con este lenguaje y acción es que si alguna de las partes viola el pacto, lo que le ocurrió al animal es lo que le ocurrirá al violador del pacto. El violador debe ser «cortado». Es por eso que a los transgresores serios del pacto de Dios se les ordena ser «cortados».

Esta es también la razón por la que el Mesías debía ser «cortado» cuando tomó sobre sí nuestras transgresiones que iban contra el pacto.

Esto será más importante más adelante, pero incluso vemos esto ejemplificado en el pacto de Abraham en Génesis 15, y si lo leemos, veremos que sólo Dios caminó a través de los animales que fueron cortados por la mitad, convirtiéndolo en un pacto incondicional de nuestra parte.

Pero lo que ciertamente no vemos en Daniel 9:27 es un pacto cortado, hecho, establecido o dado.

De nuevo, «*gabar*» en hebreo significa prevalecer. Y en este contexto, significa fortalecer o confirmar un pacto que ya existe, y este fortalecimiento o confirmación ocurre exactamente durante una semana o siete años.

Es importante entender esto, porque algunas doctrinas escatológicas sugieren que el «él» de Daniel 9:27 es el futuro anticristo.

En tal entendimiento este anticristo supuestamente hace un pacto, lo que ya expone un malentendido crítico de la palabra hebrea «*gabar*».

Tal vez más importante aún, se enseña que este futuro anticristo rompe el pacto en medio de los siete años en lugar de lo que la profecía requiere, que es una confirmación o fortalecimiento del pacto por un período de siete años.

La ruptura de un pacto de siete años resulta ser exactamente lo contrario de fortalecer o confirmar un pacto por un período de siete años. Incluso si ignoramos todo el contexto que ya hemos establecido, la palabra hebrea «*gabar*» por sí sola descalifica al futuro anticristo de ser el «él» de Daniel 9:27.

El tema central de las profecías de Daniel es el pacto de Dios con su pueblo, no un pacto con un anticristo.

El Señor es el Dios grande y temible que guarda el pacto.

El Señor confirmó las palabras del pacto al traer las maldiciones sobre Judá y Jerusalén.

El Sumo Sacerdote era el Príncipe del pacto.

El rey que fuera obstinado volvería su corazón contra el pacto.

Se enfurecería y actuaría contra el santo pacto.

Seduciría con halagos a los que violaran el pacto, pero los que fueran sabios se mantendrían firmes.

El Mesías confirmará o fortalecerá el pacto por siete años

Todo el tema central de las profecías del fin de los tiempos de Daniel es el pacto de Dios.

Por ahora, simplemente tenemos que entender que «*gabar*» significa prevalecer. Significa fortalecer o confirmar un pacto que ya existe, ya que no se puede fortalecer o confirmar algo que aún no existe. En este caso, el pacto existente necesita ser reforzado durante exactamente siete años.

¿Existe algún pacto que el Mesías fortaleció o confirmó con muchos?

Mateo 26:28

porque esto es mi sangre del nuevo **pacto**, que es derramada **por muchos** para el perdón de los pecados.

Como parte de los 3,5 años de la primera venida del Mesías, es a través del nuevo pacto con muchos que se fortaleció el ya existente pacto con Abraham.

Galatas 3:29

Y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa.

Lo que encontraremos es que debido a lo que el Mesías hizo como parte del nuevo pacto, el pacto con Abraham fue fortalecido por 3.5 años en la primera venida del Mesías y será fortalecido por los últimos 3.5 años que conducirán a su segunda venida.

¿Qué significa esto exactamente? ¿Cómo se fortaleció el pacto con Abraham?

El pacto con Abraham consta de dos partes.

- 1) Las naciones, como los «muchos» comenzarían a entrar en pacto con Dios y así «muchas» naciones serían bendecidas. Eso comenzó en la primera venida del Mesías y le tomó al Mesías los primeros 3.5 años de la semana 70 de Daniel para lograrlo.

Y,

- 2) El pueblo de Dios entrará en la tierra. Eso se cumplirá en la segunda venida inmediatamente después de los últimos 3,5 años de la semana 70 de Daniel. Recordemos que la oración de Daniel a principios del capítulo 9 está buscando un fin para los 70 años de exilio en Babilonia. Daniel quería que su pueblo entrara en la tierra, que es la promesa del pacto con Abraham y exactamente la razón por la que Daniel menciona el pacto en el versículo 4.

Este es el contexto. Daniel quería que Dios respondiera al pacto y los devolviera a la tierra.

Daniel 9:4

Y oré al SEÑOR mi Dios e hice confesión y dije: Ay, Señor, el Dios grande y temible, que **guarda el pacto** y la misericordia para los que le aman y guardan sus mandamientos,

Así, el «pacto con muchos» como el pacto con Abraham, cuyo cumplimiento se hace posible a través del nuevo pacto, se fortalece durante 3,5 años en la primera venida más otros 3,5 años que conducen a la segunda venida. 3,5 años más 3,5 años equivalen a siete años.

En el séptimo año, la oración de Daniel sobre el pacto es contestada, y entramos en la tierra.

Daniel 9:27a (LSV – Literal Standard Version)

Y él ha fortalecido un pacto con muchos por un período de siete, y a la mitad del período de siete hará cesar el sacrificio y la ofrenda.

Ya mostramos cómo el autor de Hebreos entendió y enseñó cómo el Mesías llegó a poner fin a los sacrificios y ofrendas a mediados de la semana 70.

Hebreos 10:8-10

Habiendo dicho arriba: SACRIFICIOS Y OFRENDAS Y HOLOCAUSTOS, Y sacrificios POR EL PECADO NO HAS QUERIDO, NI en ellos TE HAS COMPLACIDO (los cuales se ofrecen según la ley), entonces dijo: HE AQUÍ, YO HE VENIDO PARA HACER TU VOLUNTAD. El quita lo primero para establecer lo segundo. Por esta voluntad **hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo una vez para siempre.**

Lo que nos lleva a...

Hebreos 10:17-18

añade,

Y NUNCA MAS ME ACORDARE DE SUS PECADOS E INIQUIDADES.

Ahora bien, donde hay perdón de estas cosas, ya no hay ofrenda por el pecado.

DESBLOQUEANDO LA CRONOLOGÍA DE DANIEL 9

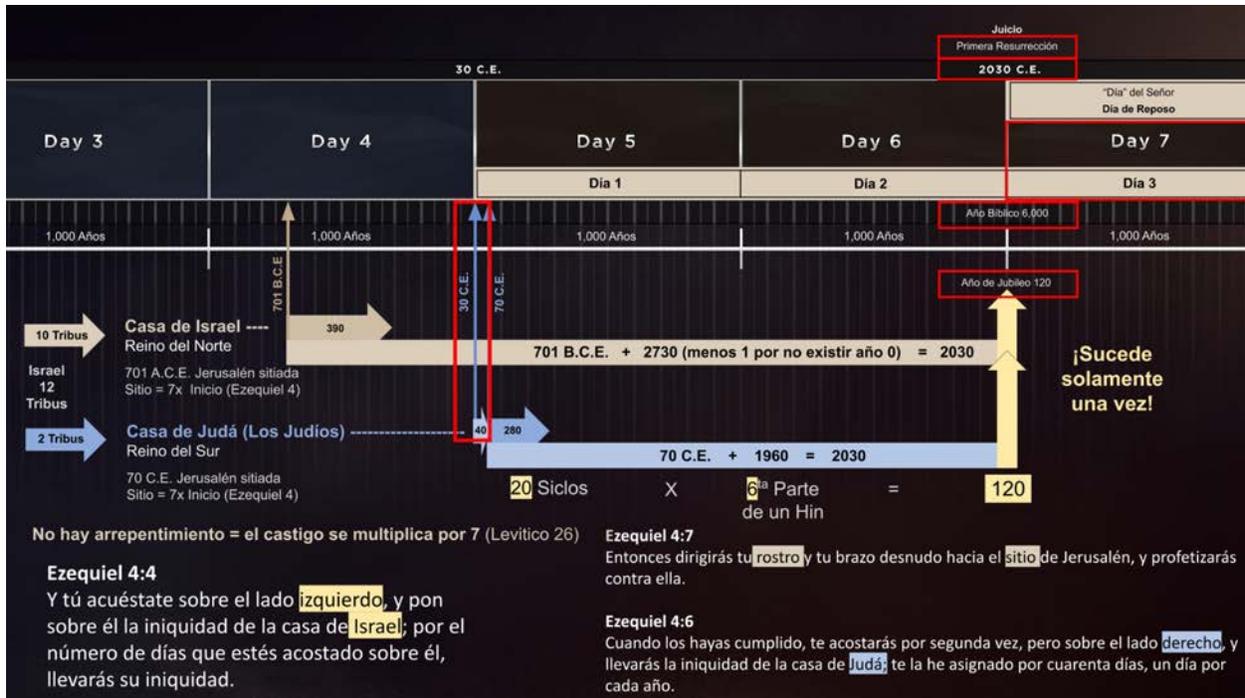
Ahora estamos listos para revelar la cronología completa de las 70 semanas de Daniel.

En la parte 2 de Mesías 2030: La Línea de Tiempo Profética del Mesías, revelamos dos líneas de tiempo independientes en la profecía de los «Años de Castigo». Estas dos líneas de tiempo están conectadas con Ezequiel 4 y tienen dos puntos de partida diferentes.

Una es para la Casa de Israel, y la otra es para la Casa de Judá. Ambos puntos de partida, para cada línea de tiempo, llegan a expirar en el mismo año, expiran en el 2030, o año bíblico 6,000, que es cuando se espera que el Mesías regrese, y la Casa de Israel y la Casa de Judá se reúnan finalmente como una sola en la tierra de acuerdo a Ezequiel 37.

En la Profecía de los Años de Castigo, podría preguntarse: ¿Por qué los 40 años de Castigo según Ezequiel 4 no comienzan hasta el año 30 E.C. para la Casa de Judá? Esa es una buena pregunta, y la respuesta es asombrosa. La respuesta conecta todo el camino de regreso a los 70 años de exilio, los 490 años de Daniel, y conduce una vez más, al año bíblico 6.000, que es el año gregoriano 2030.

(Slide 13)



¿Cómo funciona?

Así es como:

Cuando Daniel vio que los 70 años de exilio estaban a punto de expirar, tuvo la esperanza de que el período de castigo había terminado y que volverían a la tierra como se les había prometido.

Después de los 70 años del exilio babilónico, parece haber un intervalo de unos 80 años hasta el primer decreto de Artajerjes. Sea o no de alguna importancia, esto nos recuerda el período de 80 años desde el momento en que Jerusalén fue declarada la capital de Israel en 1950 y el regreso del Mesías y nosotros entrando en la tierra de nuevo en 2030 como se cubre en la parte 2 de esta serie.

Tras el exilio babilónico, la casa de Judá regresó a su tierra. Sin embargo, había un problema. Los profetas afirmaron que la Casa de Judá no regresaría y de hecho no regresó, de todo corazón.

Jeremías 3:10

A pesar de todo esto, su pérfida hermana Judá tampoco se volvió a mí de todo corazón, sino con engaño--declara el SEÑOR.

Por lo tanto, a la Casa de Judá se le permitió entrar en la tierra y si estaban totalmente arrepentidos debería haber habido paz constante y autogobierno de acuerdo con las reglas de castigo según Levítico 26.

Levítico 26:5-6

Comeréis, pues, vuestro pan hasta que os saciéis y **habitaréis seguros en vuestra tierra**. Daré también **paz en la tierra**, para que durmáis sin que **nadie os atemorice**.

Pero eso no sucedió. Debido a que la Casa de Judá, los judíos, no regresaron con todo su corazón, si bien se les permitió entrar en la tierra una vez más, no escaparon a algunos de los castigos merecidos de acuerdo con Levítico 26.

Levítico 26:17

Fijaré mi rostro contra vosotros, para que **seáis derrotados delante de vuestros enemigos; los que os aborrecen os dominarán** y huiréis sin que nadie os persiga.

Los judíos seguían gobernados por los persas. Tuvieron terribles problemas con los griegos. Luego fueron gobernados por los romanos. Todo esto sucedió durante las 70 semanas de Daniel a pesar de que se les permitió entrar en la tierra.

El corazón de los judíos volvió a Dios sólo parcialmente. En un giro interesante, mientras Dios devolvía a los judíos la tierra, retenía todas las demás bendiciones que también deberían haber venido con ella.

Y según Levítico 26, ese período debía ser múltiplo de 7.

Levítico 26:18

Y si aun con todas estas cosas no me obedecéis, entonces **os castigaré siete veces más por vuestros pecados.**

Así que, en vez de ser disciplinados en el exilio por 70 años, los judíos ahora están siendo disciplinados en la tierra. Es por eso que las 70 semanas de Daniel son 490 años. Es un castigo siete veces mayor en la tierra. $70 \text{ años} \times 7 = 490 \text{ años}$.

También es la razón por la que los judíos tuvieron tantos problemas durante este período. Las 70 semanas de Daniel son un período de castigo durante la permanencia en la tierra. Este período también se llama a menudo los «400 años de silencio» debido a la falta de actividad profética y es probable que esté relacionado con este período de castigo en particular.

Las 70 semanas de Daniel detallan la primera venida del Mesías. Tal vez para sorpresa de muchos, las 70 semanas de Daniel también detallan exactamente cuándo será la segunda venida, y llegaremos a eso en breve.

Como la profecía de Daniel 9 exige, el Mesías llegó en el año 483, dejando siete años o una semana restante de la semana 70 de Daniel. Luego el ministerio del Mesías fue por 3.5 años después de la semana 69, dejando sólo 3.5 años restantes de la semana 70 de Daniel.

Fue en este momento que los judíos rechazaron al Mesías y causaron que el período de castigo de 40 años de Ezequiel capítulo 4 comenzara para la Casa de Judá.

Daniel 9 menciona el mismo alcance de 40 años de Ezequiel capítulo 4 como una secuencia de eventos, con el alcance siendo desde el año de la muerte del Mesías hasta la destrucción de Jerusalén y el templo.

Daniel 9:26

Después de las sesenta y dos semanas el Mesías será muerto y no tendrá nada, [Esto por supuesto ocurrió en el año 30 E.C.] y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con inundación; aun hasta el fin habrá guerra; las desolaciones están determinadas. [Esto ocurrió en el año 70 E.C.]

70 menos 30 son 40 años. Así, Daniel 9:26, en forma oculta, si sabes lo que buscas, se refiere al mismo período de cuarenta años mencionado en Ezequiel 4 y comienza un nuevo período de castigo, interrumpiendo el período de castigo de Daniel 9 desde que el Mesías fue cortado.

Los Años de Castigo referidos en Ezequiel 4 para la Casa de Judá continúa su ciclo desde el año 70 E.C. hasta su conclusión en el año 2030 E.C. Por lo tanto, el período de castigo termina para la Casa de Judá en el año 2030. [Vea «La Profecía de los Años de Castigo» en Mesías 2030 ~ La Línea Profética del Mesías - Parte 2 para referencia].

Todavía nos quedan 3,5 años del período de castigo para Daniel capítulo 9 y este también debe expirar en el año 2030 al igual que el período de castigo de Ezequiel capítulo 4.

Así como el primer período de 3,5 años de la semana 70 nos dijo cuándo sería la primera venida del Mesías, el último período de 3,5 años de la semana 70 nos dirá cuándo será la segunda venida del Mesías.

Se hace una pausa a las 70 semanas cuando el Mesías es cortado o muerto y comienza el período de castigo de Ezequiel 4.

Así como Daniel 9:26 nos dio el plazo cronológico de 40 años, desde la muerte del Mesías hasta la destrucción de Jerusalén y el templo, Daniel 9 también nos da el plazo cronológico final que conduce a la segunda venida del Mesías.

Daniel 9:26b

...y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con inundación; aun hasta el fin habrá guerra; las desolaciones están determinadas. [Esto ocurrió en el 70 E.C.]

Daniel 9:27b

Sobre el ala de abominaciones vendrá el desolador, hasta que una destrucción completa, la que está decretada, sea derramada sobre el desolador.

Pero, ¿cuándo ocurre esto?

Sabemos que el que causa la Abominación Desoladora en el fin es el futuro Anticristo. Daniel 12:11 también declara que esto es un período de 3.5 años, que también concuerda convenientemente con nuestra comprensión de Daniel capítulo 9. También encontramos que el fin decretado es derramado sobre el desolador. ¿Cuál es ese fin decretado para el Anticristo?

El Mesías viene y mata al Anticristo en su segunda venida. Ese es el fin decretado del Anticristo.

2 Tesalonicenses 2:8

Y entonces **será revelado ese inicuo**, a quien **el Señor matará** con el espíritu de su boca, y destruirá **con el resplandor de su venida**;

Así es como Daniel 9 pone en contexto la segunda venida del Mesías, que sabemos está relacionada con los últimos 3,5 años de la semana 70. El anticristo es muerto al final de este período de 3,5 años.

Pero, ¿cómo debemos entender la cronología de esta profecía de los últimos 3,5 años de la semana 70 de Daniel?

Como se mencionó anteriormente, los 490 años de las 70 semanas son una extensión de castigo al multiplicar por siete los 70 años del exilio babilónico.

Levítico 26:18

Y si aun con todas estas cosas no me obedecéis, entonces **os castigaré siete veces más por vuestros pecados**.

Esto se dice exactamente cuatro veces en Levítico 26. Cuatro veces se menciona que el castigo será "siete veces más". Nótese también la conexión numérica con el patrón repetitivo de cuatro y siete revelado anteriormente en esta serie.

La razón por la que se menciona cuatro veces que el castigo será "siete veces más" en Levítico capítulo 26 puede relacionarse con las 70 semanas o 490 años de la siguiente manera: 490 años x 4 = 1.960 años.

La marca de tiempo que buscamos es el momento a partir del cual Jerusalén y el templo son destruidos en Daniel 9:26b y Daniel 9:27b.

Daniel 9:26b

...y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Su fin vendrá con inundación; aun hasta el fin habrá guerra; las desolaciones están determinadas. [Esto ocurrió en el 70 E.C.]

Daniel 9:27b

Sobre el ala de abominaciones vendrá el desolador, hasta que una destrucción completa, la que está decretada, sea derramada sobre el desolador.

Así, simplemente tomamos 70 E.C. de Daniel 9:26b y agregamos los 1,960 años y llegamos al año gregoriano 2030 para cuando el Anticristo será destruido.

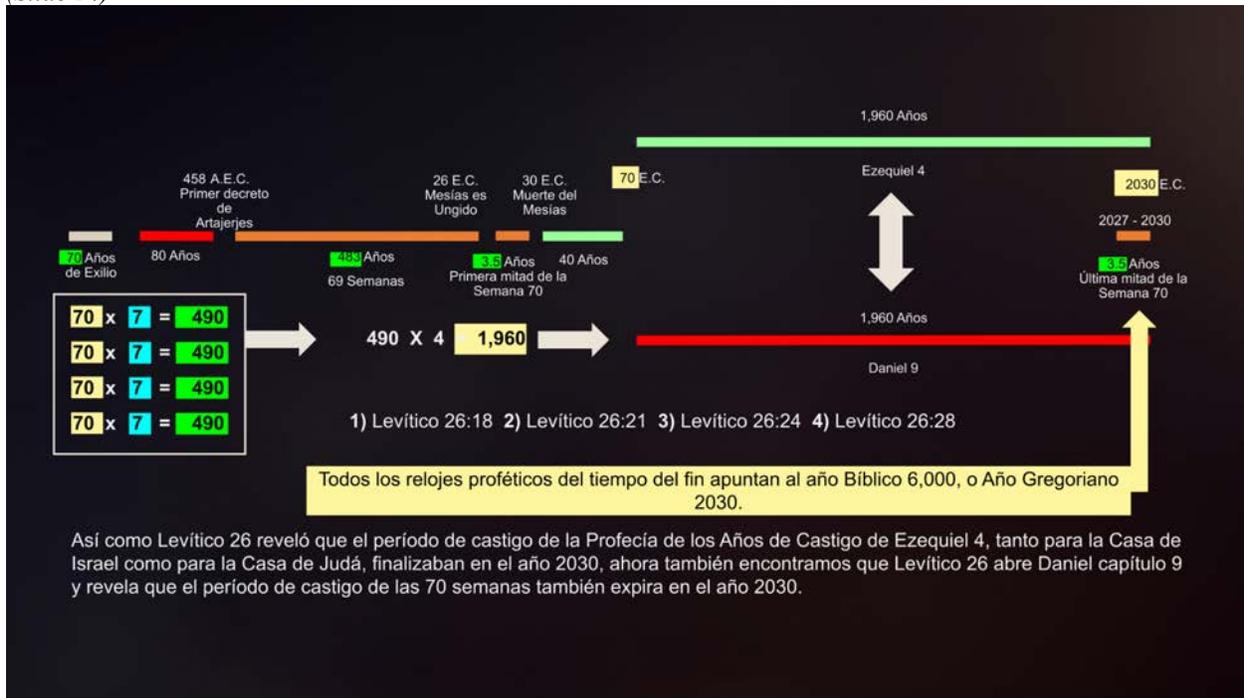
Por lo tanto, la línea de tiempo de Ezequiel capítulo 4 para la Casa de Judá está en completa sincronía con la línea de tiempo de Daniel capítulo 9 para la Casa de Judá. Es una coincidencia perfecta. ¿Qué probabilidad hay de que sea una coincidencia?

Y ahora sabemos cuándo terminarán los últimos 3,5 años de la semana 70 de Daniel, en el año 2030, y por lo tanto los últimos 3,5 años de la semana 70 de Daniel deben comenzar 3,5 años antes.

Así como Levítico 26 reveló cuándo sería el final de la Profecía de los Años de Castigo de Ezequiel 4 tanto para la Casa de Israel como para la Casa de Judá, en el año 2030. Ahora también encontramos que Levítico 26 también abre Daniel capítulo 9 y revela que el período de castigo de las 70 semanas también expira en el año 2030.

Todos los relojes proféticos del fin de los tiempos apuntan al año bíblico 6,000, o al año gregoriano 2030.

(Slide 14)



Y ahora, sabiendo que sólo nos quedan 3,5 años para completar la semana 70, estamos listos para recibir la frase final de Daniel capítulo 9.

Daniel 9:27b

Sobre el ala de abominaciones vendrá el desolador, hasta que una destrucción completa, la que está decretada, sea derramada sobre el desolador.

En este momento, eso es todo lo que se le dice a Daniel sobre los últimos 3,5 años de la semana 70. En lugar de que a Daniel se le diga que el pueblo de Dios será traído a la tierra después del exilio babilónico y cumplirá el pacto con Abraham, se le dice que todo será desolado una última vez por un individuo en particular, lo que debe haber sido absolutamente devastador para Daniel, especialmente después de una oración tan profunda y del corazón.

La profecía de las 70 semanas deja a Daniel con algunas preguntas obvias sin respuesta.

El sabe que el Mesías es cortado o muerto después de los 3 años y medio, a la mitad de la semana 70.

Pero, ¿cómo va a saber lo que ocurrirá en los últimos tres años y medio, y cómo se cumplirá finalmente su oración de que Dios cumpla el pacto con Abraham que permite a todo Israel entrar finalmente en la tierra?

¿Y quién es esta persona que causa otra desolación y cómo se relaciona con estos 3,5 años finales? Daniel todavía necesita saber lo que va a ocurrir en los últimos días.

Los capítulos 10-12 de Daniel se convertirán en las respuestas a estas preguntas.

DANIEL 10-12

A Daniel se le indica que recibirá cierto entendimiento de los últimos días.

Daniel 10:13-14

Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso por veintiún días, pero he aquí, Miguel, uno de los primeros príncipes, vino en mi ayuda, ya que yo había sido dejado allí con los reyes de Persia. Y he venido para darte a conocer lo que sucederá a tu pueblo al final de los días, porque la visión es para días aún lejanos.

Daniel 11 predice con exactitud los acontecimientos que condujeron al periodo de los Macabeos con un detalle asombroso. Es tan exacto desde el punto de vista histórico que algunos eruditos sencillamente no pueden creer que se escribiera antes de esa época. También es razonable creer que hay aspectos de Daniel 11 que son cíclicamente relevantes para el tiempo justo antes de la segunda venida del Mesías.

Daniel 9 no sólo nos deja con 3,5 años restantes, sino que la última frase de la profecía de las 70 semanas afirma que comienza con otra desolación final de Jerusalén y que termina cuando el desolador es destruido. Daniel todavía necesita una respuesta a esto y una aclaración con respecto a la línea de tiempo.

Así pues, no es ninguna coincidencia que Daniel 12, como último capítulo del libro de Daniel, se centre en los 3,5 años restantes de la semana 70, e incluso confirme que sólo quedan 3,5 años como se deduce de Daniel 9.

Este tiempo de 3.5 años es un tiempo de Gran Tribulación y luego siguen las resurrecciones.

Daniel 12:1-2

En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que vela sobre los hijos de tu pueblo. **Será un tiempo de angustia** cual nunca hubo desde que existen las naciones hasta entonces; y **en ese tiempo tu pueblo será librado**, todos los que se encuentren inscritos en el libro. **Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, unos para la vida eterna, y otros para la ignominia, para el desprecio eterno.**

Según Daniel 9, una vez que ocurra la desolación, quedan 3,5 años. Daniel 12 está de acuerdo.

Daniel 12:7

Y oí al hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, que levantando su mano derecha y su mano izquierda al cielo, juró por aquel que vive para siempre, que será **por un tiempo (1), tiempos (2) y la mitad de un tiempo (½)**; y cuando se termine la destrucción del poder del pueblo santo, se cumplirán todas estas cosas .

Más específicamente, los 3.5 años desde el tiempo de la abominación desoladora hasta la resurrección mencionada en Daniel 12:2, serán 1290 días.

Daniel 12:11

Y desde el tiempo en que el sacrificio perpetuo sea abolido y puesta la **abominación de la desolación, habrá mil doscientos noventa días.**

En esto aprendemos que una vez más los sacrificios cesarán, lo que debe significar que algún día antes de la primavera de 2027 tendrían que reanudarse. El Mesías también está de acuerdo en que cuando ocurra la abominación desoladora final, comenzará la Gran Tribulación de 3 años y medio.

Mateo 24:15; 21

Por tanto, cuando veáis la **ABOMINACIÓN DE LA DESOLACIÓN**, de que se habló por medio del profeta Daniel, colocada en el lugar santo (el que lea, que entienda),.....porque habrá entonces una gran tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio del mundo hasta ahora, ni acontecerá jamás.

En Daniel 7 vemos que a Daniel se le da una visión de los Reinos a semejanza de Bestia que estarán en el mundo hasta la venida del Mesías..

El último reino es el de la cuarta Bestia, o Bestia indescriptible, que tiene 10 cuernos. De estos 10 cuernos sale un cuarto y pequeño cuerno. Este cuerno pequeño hace la guerra a los santos y los vence. El período de persecución es “un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo”, es decir, 3,5 años.

Note cómo 3.5 años de Daniel 7 no son siete años o una semana completa. Es significativo que este período de 3,5 años de tribulación sobre los santos se le da a Daniel ANTES de que se le diera la profecía de las 70 semanas, ya que la semana 70 también nos deja con 3,5 años restantes, comenzando con una desolación final. Finalmente, estos 3.5 años restantes mencionados en Daniel 7 y Daniel 9 son la pieza central de la profecía final de Daniel en el capítulo 12 de Daniel, cubriendo el tiempo del fin.

En ninguna parte de las Escrituras se hace mención a un periodo de siete años de tribulación.

Por último, se nos dice que hay un misterioso 1,335 en el que se nos dice que es un día en el que somos bienaventurados.

Daniel 12:12

Bienaventurado el que espere y llegue a **mil trescientos treinta y cinco días.**

Y eso es lo que Daniel está esperando, ya que se conecta de nuevo y responde a su oración en Daniel 9 con respecto al pacto con Abraham. Este es el día en que el pacto con Abraham se cumple completamente. Como dice Daniel 12:12, es el día en que todos serán bienaventurados.

Génesis 12:2-3

Haré de ti una nación grande,
y te **bendeciré**,
y engrandeceré tu nombre,
y serás **bendición**.
Bendeciré a los que te bendigan,
y al que te maldiga, maldeciré.
Y en ti serán benditas
todas las familias de la tierra.

El regreso a la tierra no sólo está relacionado con la oración de Daniel en el capítulo 9 mientras estaba en el exilio en Babilonia de 70 años (Jeremías 25:8-14), sino que también vemos esta clara conexión y el énfasis masivo de que todos sean bendecidos. Y por supuesto, ser bendecidos es la única conexión temática que nos da la línea de tiempo de 1.335 días... ¿o no?

¿Qué edad tenía Abraham cuando recibió el pacto?

Abraham tenía setenta y cinco años, como descubrimos en el siguiente versículo.

Genesis 12:4

Entonces Abram se fue tal como el SEÑOR le había dicho; y Lot fue con él. Y Abram tenía **setenta y cinco años** cuando partió de Harán.

¿Por qué es importante esto?

Bueno, no sólo el tema del pacto con Abraham es que todos sean bendecidos y el final de la línea de tiempo de los 1,335 días también es sobre ser bendecidos, sino que si tomamos los 1,335 días y restamos el tiempo de los 1,260 días de los dos testigos (Apocalipsis 11:3) o los 1,260 días que la mujer está protegida en el desierto, llegamos a... exactamente 75.

El final de los 1.335 días, la última línea de tiempo mencionada en el libro de Daniel, responde a la oración de Daniel y cuando el pacto con Abraham se cumplirá.

Pero, estas conexiones y más serán cubiertas en mucho más detalle en Mesías 2030 ~ La Línea de Tiempo Profética del Mesías - Parte 4 en la cual presentamos la micro línea de tiempo de la segunda venida del Mesías, y la última mitad de la semana 70 de Daniel.

En la parte 4 sincronizaremos todas las líneas de tiempo del fin de los tiempos y mostraremos cómo el Mesías Yeshua cumplirá los tres objetivos mesiánicos finales como todavía lo exige la profecía de las 70 semanas de Daniel.

- 1) Para traer la justicia eterna,
- 2) Sellar la visión y la profecía,
- 3) Y ungir el Lugar Santísimo.

Concluimos así la presentación de la micro cronología de la primera venida del Mesías.

El propósito del fin de los tiempos bíblicos es un llamado al arrepentimiento, y puede que no quede mucho tiempo. Si usted conscientemente no está caminando bien con Dios, entonces no hay tiempo como el presente para aprender a caminar en toda la Palabra de Dios y caminar como nuestro Mesías caminó, y hacerlo.

Todos hemos pecado al quebrantar la ley de Dios (1 Juan 3:4) y por lo tanto merecemos la muerte eterna según las normas perfectas de Dios. Si aún no ha aceptado la promesa de Dios de vida eterna a través de su gracia, entonces le animamos a que empiece a conocer al Mesías Yeshua y aprenda cómo y por qué murió por usted y lo que su resurrección significa para nosotros en la fe.

Si cree que este vídeo debe compartirse urgentemente con todos los creyentes, le animamos a que lo haga sin descanso, ya que el tiempo puede apremiar y quizá se haya dado cuenta de que las cosas avanzan con rapidez.

Para unirse a la comunidad de Mesías 2030, visite el foro de nuestro sitio web en Messiah2030.com.

Su compra de este vídeo apoya nuestros esfuerzos por compartir continuamente este contenido para que todos puedan tener la oportunidad de considerarlo.

Si desea apoyar la difusión de este vídeo a un mayor número de personas, consulte nuestro sitio web para obtener más información o póngase en contacto con nosotros en contact@messiah2030.com.